

POBLANIDADES

NÚM.
02
AÑO 2

REVISTA DE CULTURA Y SOCIEDAD DEL ESTADO DE PUEBLA / ENERO - FEBRERO DE 2021

EL **CALENDARIO AGRÍCOLA**
MAZATECO

SAN JERÓNIMO XAYACATLÁN
Y EL CARNAVAL EN LA MIXTECA POBLANA

LA PIRÁMIDE Y EL MUSEO COMUNITARIO
DE **XIUTETELCO**

LOS PETROGLIFOS SOBRE
EL INFRAMUNDO EN
AYOTOXCO DE GUERRERO

LA DANZA MEXICANA Y
LA **CHINA POBLANA**

SANTA FILOMENA, UNA MÁRTIR
ROMANA EN **HUEYAPAN**

CHOLULA Y SUS ESPACIOS:
ARTE, FIESTA E IDENTIDAD

IZÚCAR Y LOS DOMINICOS:
CLAVES DE UNA RELACIÓN

LAS HUERTAS, SUSTENTO ALIMENTARIO
EN EL **VALLE DE IZÚCAR DE**
MATAMOROS



Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Cultura

GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA

Miguel Barbosa Huerta
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

SECRETARÍA DE CULTURA DEL ESTADO DE PUEBLA

Sergio Arturo de la Luz Vergara Berdejo
Secretario de Cultura

Daniela Calderón Porter
Directora General de Patrimonio Cultural

Javier Gómez Marín
Director de Acervo Cultural

Amelia Domínguez Mendoza
Directora Editorial

Pedro Mauro Ramos Vázquez
Jefe del Departamento de Cronistas

Créditos: Portada: María Filomena Lucas Bartolo, tesoro humano vivo. Foto: Daniela Calderón Porter. Diseño editorial: Érika Maza/El Errante Editor, S.A. de C.V. Diseño de portada: Gerardo Bravo Vargas. Corrección de estilo: Enrique de Jesús Pimentel Garibay.

Año 2 núm. 2, enero/febrero de 2021. Poblánidades es una publicación periódica editada por la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla. Domicilio: 5 Oriente 3, Centro, Puebla, Pue. Tel. 222 232 47 03. cultura@puebla.gob.mx Editor responsable: Amelia Domínguez Mendoza, adome2010@gmail.com Tiraje: 2 mil ejemplares. Se terminó de imprimir en marzo de 2021 en los talleres de El Errante Editor.

El contenido de los artículos de la revista es responsabilidad de los autores. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla.

CONTENIDO

01 PRESENTACIÓN

02 LA TRAMA Y URDIMBRE DE UNA DEVOCIÓN. SANTA FILOMENA, UNA MÁRTIR ROMANA EN HUEYAPAN
Montserrat A. Báez Hernández

07 CHOLULA Y SUS ESPACIOS: ARTE, FIESTA E IDENTIDAD
Elvia de la Barquera

13 IZÚCARY LOS DOMINICOS: CLAVES DE UNA RELACIÓN
Jesús Joel Peña Espinosa

19 LAS HUERTAS, SUSTENTO ALIMENTARIO EN EL VALLE DE IZÚCAR DE MATAMOROS
Isaura Cecilia García López

24 CHAN CHAON-TIEMPO DE AYUDA MUTUA. EL CALENDARIO AGRÍCOLA MAZATECO
*Colectivo Camicol Mazateco
Kjoetzen Colectivo*

29 SAN JERÓNIMO XAYACATLÁN Y EL CARNAVAL EN LA MIXTECA POBLANA
Alejandro Pantaleón Calixto

34 LA PIRÁMIDE Y EL MUSEO COMUNITARIO DE XIUTETELCO
Leticia Camacho Téllez

41 EL MUERTO NADADOR Y LOS PETROGLIFOS SOBRE EL INFRAMUNDO EN AYOTOXCO DE GUERRERO
Felipe Hernández García

45 LA DANZA MEXICANA Y LA CHINA POBLANA, FRISOS DE IDENTIDAD
Máximo Elías Guerra Castillo

PRESENTACIÓN



Martín Morales



Ma. Filomena Lucas



Luis Monterde



Cayuqui



Reinalda Altamirano

Fotografías: Ángel F. Flores

Bajo el programa denominado **Tesoros Humanos**, en las modalidades **Vivos** y **Honoríficos**, con apego a los acuerdos de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO de 2003, el Gobierno del Estado de Puebla otorgó recientemente reconocimientos económicos a cinco personajes de igual número de municipios, cuya labor es imprescindible para la preservación de las prácticas culturales identitarias tanto de sus propias comunidades, como de toda la entidad y de nuestro país. Con este producto cultural se le da la importancia que merece al conocimiento que detentan, así como la insustituible labor que día a día, desinteresada e incansablemente han desarrollado para mantener viva la herencia, los saberes y el conocimiento que heredaron de sus antepasados, permitiendo de esta manera visibilizar estas acciones y otorgarles un lugar destacado dentro del desarrollo cultural de nuestro estado.

Después de una convocatoria en la que las propias comunidades propusieron a los personajes que consideraron merecedores de este reconocimiento, se nombró como **Tesoros Humanos Vivos** a: Martín Morales González, de Tepexi de Rodríguez, con 74 años de edad, hablante de su lengua originaria, músico, que además preserva la tradición oral, los rituales, técnicas tradicionales y actos festivos de su comunidad. A la señora María Filomena Lucas Bartolo, de Hueyapan, con 78 años de edad, tejedora en telar de cintura con técnicas tradicionales por mantener la tradición oral y la indumentaria. Y al señor Luis Monterde Gabino, de San Miguel del Progreso, municipio de Huitzilán de Serdán, de 80 años, compositor que conoce los sones de temáticas antiguas conocidos como xochisones (sones de las flores) o xochipitzahua (flor menuda), género indígena característico de la región huasteca.

Como **Tesoros Humanos Honoríficos** fueron nombrados el etnólogo estadounidense Raymond Harvey Stage Noel, Cayuqui, de Atlixco, con 87 años de edad; bajo cuya iniciativa el festival Huey Atlix-cáyotl adquirió una forma estructurada. Además, la señora Reynalda Altamirano García, originaria de La Magdalena Yancuitalpan, Tochimilco (78 años), quien es bordadora, heredera de la tradición comunitaria de esta labor en sus diferentes tipos y variantes, que de esta manera conserva la indumentaria tradicional de su región, la danza y su lengua originaria.

Vaya pues nuevamente, desde estas páginas, el agradecimiento y respeto a estos cinco ciudadanos poblanos por continuar realizando desde sus trincheras las tareas de creación y preservación que llevan a cabo día tras día.

Miguel Barbosa Huerta
Gobernador Constitucional del Estado

Sergio Arturo de la Luz Vergara Berdejo
Secretario de Cultura

La trama y urdimbre de una devoción

Santa Filomena, una mártir romana en Hueyapan

MONTSERRAT A. BÁEZ HERNÁNDEZ¹

Hueyapan, del náhuatl *huey* grande, *atl*, agua y *pan*, sobre, es decir, “sobre el río grande”, está enclavado en la sierra Norte, y es uno de los 217 municipios que conforman el estado de Puebla; colinda al norte con Ayotoxco de Guerrero, al sur con Teteles de Ávila, al este con Hueytamalco y Teziutlán, y al oeste con Tlatlauquitepec.² Con antecedentes de asentamientos otomí y totonaca, fue fundado como San Andrés Hueyapan en 1522, y en 1895 adquirió la de-

nominación de municipio. La localidad, también conocida como la “Joya de la Sierra y la Cuna del Chal Bordado” destaca por la belleza de su entorno natural, así como por la elaboración de textiles en telar de cintura tradicional con bordados de gran colorido, que integran en su iconografía la flora y la fauna de la región. Los grupos étnicos que tienen presencia son el otomí y el náhuatl, con un estimado de 9 mil 907 hablantes de lenguas indígenas.³

La comunidad de Hueyapan conserva un cúmulo de festividades y danzas tradicionales como el *Xochipitzahua* o danza para la

Entrega de la novia; la danza de los Santiagos; la danza de los Negritos; y la danza de los Espueles.⁴ Dentro de las manifestaciones religiosas destacan las fiestas dedicadas a los santos patronos san Andrés apóstol y santa Filomena, virgen y mártir, a quienes se conmemora entre el 28 de noviembre y 1º de diciembre, y el 11 de agosto, respectivamente. El objetivo de este artículo es dar a conocer la historia de la mártir romana y una breve reseña del desarrollo de su devoción en Europa y México, para finalmente situarla en Hueyapan, Puebla, uno de los pocos sitios en territorio nacional donde cuenta con un culto vivo fuertemente ligado a la identidad local.

¹ Maestra en Historia del Arte por la Universidad Nacional Autónoma de México. Autora de numerosos artículos de divulgación sobre el patrimonio, arte e historia de Puebla. Publicaciones disponibles en <https://unam.academia.edu/MontserratAndreaBaezHernandez>

² En el censo INEGI de 2010, la población contaba con 11 mil 868 habitantes.

³ Guido Rafael Banda Arsuaga, María Evelinda Santiago Jiménez, “Turismo justo: alternativa para combatir la pobreza en Hueyapan” en *El Periplo Sustentable*, UAM, Número 26, Enero-Junio 2014, 25.

⁴ *Ibid.*, 42.



Imagen titular de santa Filomena. 2017. Capilla de Santa Filomena. Hueyapan, Puebla. Fotografía: Pedro García Moreno.

DE ROMA A MUGNANO DEL CARDINALE, ITALIA

Las catacumbas romanas eran vías subterráneas utilizadas como lugar de enterramiento de los antiguos cristianos durante las persecuciones del siglo II. Tras el Edicto de Milán en el cual Constantino otorgó libertad de culto y el cese de las persecuciones en el Imperio romano, cayeron en desuso. En el último tercio del siglo XVI fueron redescubiertas, cuestión que motivó su exploración y estudio. La gran cantidad de osamentas encontradas en los lóculos y las tumbas al interior de las vías catacumbales se interpretaron como mártires, víctimas de las persecuciones. Esta situación promovió su extracción y donación a todos los países católicos desde mediados del siglo XVI hasta 1881. Dentro de las incontables inhumaciones realizadas durante el siglo XIX, destaca la de santa Filomena, extraída del cementerio de Priscila, el 25

de mayo de 1802. La osamenta estaba acompañada por una lápida dividida en tres partes, con la leyenda *PAX TECUM FILVMENA*, “la paz sea contigo Filomena”, y un vaso de sangre o *vas sanguinis*, elementos que, ante la Sagrada Congregación de Ritos, avalaban su carácter como mártir. Las reliquias de la santa fueron solicitadas para donación por fray Francesco de Lucia, sacerdote de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia en Mugnano del Cardinale, Avellino, de la diócesis de Nola, y arribaron a la población el 10 de agosto de 1805. La osamenta de la santa fue colocada al interior de la imagen yacente de una joven doncella, resguardada en una urna presente en el altar mayor del templo.⁵

⁵ Un análisis minucioso del caso de la santa, con respecto a documentación, controversias y otros informes, ha sido trabajado por Ana María Ribes Crespo, historiadora española cuyo trabajo puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.pre->

El culto a santa Filomena adquirió fama debido a la curación de Pauline Jaricot, fundadora de la Sociedad para la Propaganda de la Fe, milagro reconocido y atestado por el papa Gregorio XVI (1765-1846). Este hecho sustentó el decreto del mismo papa para la confirmación y autorización del culto público el 30 de enero de 1837, así como el establecimiento del oficio de la mártir el 11 de agosto. Gracias a otros milagros relacionados con curaciones, la devoción se dispersó rápidamente por toda Italia, propiciando la elaboración de esculturas e imágenes de la santa para otras iglesias donde poseía dedicación o altar propio.



S. Filomena Vergine e Martire che si venera nella Chiesa de S.S. Martiri in Torino.

Grabado, S. XIX.

Colección particular.

guntasantoral.es/?s=santa+filomena&submit=Buscar.

BREVES NOTAS SOBRE EL ORIGEN DE LA DEVOCIÓN A SANTA FILOMENA EN MÉXICO

La devoción a la mártir de las catacumbas romanas gozó de gran difusión en Europa, especialmente en Italia y España, y debido a su creciente fama taumaturga, pronto se extendió a territorios americanos. En el caso de México, un primer testimonio acerca de la posible llegada de su devoción, es la mención de la santa el 5 de julio de 1806 en el *Diario de México*.⁶ Resalta lo temprano de dicha referencia, ya que como se mencionó en el apartado anterior, el papa Gregorio XVI aprobó el culto público a la santa y la celebración de su oficio litúrgico hasta 1837.

Posterior a 1837, he identificado otros datos que evidencian, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la presencia de al menos una imagen de santa Filomena expuesta al culto público, pues el 22 de enero de 1860, se celebró una función en la catedral Metropolitana de la Ciudad de México para colocar la imagen de la mártir “taumaturga de presente siglo”,⁷ en la que pre-

⁶ *Diario de México*, dedicado al Excmo. Señor Don José de Yturriagaray, caballero profeso del orden de Santiago, Teniente General de los Reales Ejércitos, Virrey, Gobernador y Capitán General de N.E. Presidente de su Real Audiencia, Tomo III, (México: Imprenta de Doña María Fernández de Jauregui, calle de Santo Domingo, 1806) 269.

⁷ Colección de las efemérides publicadas en el calendario del más antiguo de Galván, desde su fundación hasta el 30 de junio de 1950, Primera Parte, (México: Antigua Librería de Murguía, S.A., 1950) 78.

dicó Juan Bautista Ormachea y Ernaiz (1863-1884), canónigo de la catedral y posterior obispo de Tulancingo. Esta imagen parece ser la misma cuyo culto dejó “dotado” a su muerte el sacerdote Joaquín Fernández de Madrid y Canal (1801-1861), quien tras su salida de México en 1833, fue nombrado obispo de Tanagra, Italia, en 1834, país donde seguramente conoció el creciente culto a la mártir romana.⁸ El hecho de que una imagen de la taumaturga fuera colocada en la Catedral Metropolitana indica que su devoción era avalada por los miembros del Cabildo Catedralicio, centro desde donde quizá se irradió a otros puntos de México. Como muestra, en la ciudad de Puebla, aunque no existen iglesias o altares dedicados específicamente a santa Filomena, sí hay presencia de óleos que la representan en la basílica catedral de la Inmaculada Concepción, en la iglesia de Nuestra Señora de la Soledad, y en el museo de arte religioso ex Convento de Santa Mónica, siendo estos dos últimos espacios, conventos femeninos fundados, dotados y protegidos por el clero secular.⁹

En cuanto a impresos, una noticia de 1859 informa que la *Vida de Santa Filomena*, libro español, se encontraba a la venta en la

⁸ *Anales del Museo Nacional de México, Segunda Época*, Tomo IV (México: Imprenta del Museo Nacional, 1907), 384.

⁹ La obra presente en la catedral de Puebla está firmada por Rafael Morante, pintor académico del que existen pocos datos biográficos. Los otros dos lienzos son de autor anónimo.

imprenta de la calle de Chiquis, número 6, Ciudad de México (actual calle de la Academia).¹⁰ Sin embargo, el primer impreso dedicado a la vida de la santa, escrito en México, es la *Vida y milagros de Santa Filomena reina, virgen y mártir, con su novena y gozos*,¹¹ producido en la imprenta poblana de José María de Rivera en 1859. Ambas versiones, donde se relata la hagiografía, visiones y martirio de Filomena, es posible que deriven de las revelaciones de sor María Luisa de Jesús, terciaria dominica originaria de Nápoles, Italia, y ferviente devota, quien en 1832 manifestó haber recibido por inspiración de la santa un detallado recuento de su vida y martirio.

LA SANTA ROMANA Y EL BORDADO EN HUEYAPAN

El arribo de la devoción a la mártir en Hueyapan se puede situar también en la segunda mitad del siglo XIX,¹² pues el 11 de agosto, día en el que se realizan las festividades en la localidad, es la fecha oficial autorizada por la curia romana para celebrar su

¹⁰ El siglo diez y nueve, lunes 27 de mayo de 1850, Tomo IV, No. 312.

¹¹ *Vida y milagros de Santa Filomena reina, virgen y mártir, con su novena y gozos* (Puebla: imprenta de José María Rivera, 1859).

¹² Un antecedente de este texto fue publicado en el 2013 en el blog *Pregunta Santoral. Tus preguntas sobre los santos*. A partir de esa primera versión se corrigieron algunos datos para el presente artículo. Disponible para consulta en: <http://www.preguntasantoral.es/2013/09/santos-flaviano-filomena/>



Mujeres y niños venerando a la santa durante su fiesta, 2017.
Capilla de Santa Filomena, Hueyapan, Puebla.
Fotografía: Pedro García Moreno.

oficio propio. En cuanto a su capilla, la construcción se realizó bajo la administración de Ramón Vargas López, sacerdote originario de Tlatlauquitepec y rector y regente del colegio Seminario de Puebla a partir de 1856.¹³ Dicha capilla consta de un solo cuerpo de planta ochavada, cuyo espacio está cerrado con una cúpula también de tambor ochavado. Hasta 2018, contaba con una sencilla fachada y muros de acabado rústico. El interior es sobrio y resguarda la urna de madera donde se ubica la imagen de la patrona representada como una doncella

¹³ Ernesto de la Torre Villar, *Diario de un cura de pueblo y relación de los señores curas que han servido la parroquia de nuestra señora de la Asunción Tlatlauqui*, escrita por el señor cura don Ramón Vargas López, (Puebla: UNAM, UDLAP, INBA, Secretaría de Cultura, 2006), 150.

de delicados rasgos. La escultura, aunque no replica la imagen de santa Filomena de Mugnano del Cardinale, sí conserva la misma posición yacente como si fuera vista al interior del lóculo en las catacumbas romanas; es de “vestir”, es decir, está diseñada para llevar ropas de tela y está elaborada en madera tallada, ensamblada y encarnada; en cuanto a la posición, aparece con el torso inclinado y el rostro levemente girado a la izquierda, con los ojos y boca entrecerrados. Como añadidos, porta una peluca de cabello largo y castaño, y sandalias en los pies. También existe una imagen procesional de menores dimensiones que replica la escultura titular.

La devoción a santa Filomena tiene especial raigambre en la población ya que, de acuerdo

con la tradición oral, la mártir se apareció a las jóvenes del pueblo para enseñarles a bordar, actividad que indiscutiblemente forma parte primordial de la identidad local.¹⁴ Por ello, con motivo de su festividad, es ataviada con la indumentaria femenina tradicional de Hueyapan, complementada con ricos rebozos bordados y peinada con dos trenzas, mientras que su urna se arregla con flores, guirnaldas con pan y tortillas pintadas en forma de animales. Cada año, la feria que se realiza en su honor convoca tanto a los habitantes de Hueyapan como de las poblaciones aledañas. Los festejos, que suelen durar del 8 al 11 de agosto, incluyen desfiles de carros alegóricos, bailes, demostraciones de danzas tradicionales, corredor



Santa Filomena ataviada con vestimenta tradicional durante su fiesta, 2015. Capilla de Santa Filomena, Hueyapan, Puebla.
Fotografía: Pedro García Moreno.

¹⁴ Claude Stresser-Péan, “Un cuento y cuatro rezos de los nahuas de la región de Cuetzalan, Puebla” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, No. 34, (México: UNAM, 2003), 435.

gastronómico, y la misa de “mañanitas” y de mayordomía a la santa patrona. Es de especial importancia la muestra artesanal con los textiles típicos y su proceso de elaboración, que incluye el trasquilado de las ovejas, el hilado y teñido de las fibras con tintes naturales, demostraciones del tejido en telar de cintura y los bordados. La feria también incluye la elección de la reina, distinción que en nuevas ediciones de la festividad se ha otorgado a artesanas bordadoras por medio de una ceremonia donde se hace entrega de un bastón de mando. La feria suele ser clausurada con quema de castillos y exhibición de fuegos pirotécnicos.

CONCLUSIONES

En este artículo se expuso brevemente un acercamiento a la gran riqueza patrimonial presente en Hueyapan, “Joya de la Sierra y Cuna del Chal Bordado”, por medio de la devoción a santa Filomena, considerada como la introductora del bordado. De este modo, a manera de trama y urdimbre, en Hueyapan se tejió la leyenda de la mártir extraída de las lejanas catacumbas romanas de Priscilia, Italia, con la identidad de los pobladores de Hueyapan quienes ven en la santa a una maestra y protectora, re significando de este modo su devoción en un culto vivo y lleno de tradición.



Capilla Santa Filomena_Hueyapan, Pue.

Tomada de: <https://www.google.com/search?q=capilla+de+santa+filomena+en+hueyapan+puebla&newwindow/>

BIBLIOGRAFÍA

- Anales del Museo Nacional de México, Segunda Época, Tomo IV, México: Imprenta del Museo Nacional, 1907.
- BANDA Arsuaga, Guido Rafael, María Evelinda Santiago Jiménez, “Turismo justo: alternativa para combatir la pobreza en Hueyapan” en *El Periplo Sustentable*, UAM, Número 26, Enero-Junio, 2014.
- Colección de las efemérides publicadas en el calendario del más antiguo de Galván, desde su fundación hasta el 30 de junio de 1950, Primera Parte*, México: Antigua Librería de Murguía, S.A., 1950.
- DE LA TORRE Villar, Ernesto, *Diario de un cura de pueblo y relación de los señores curas que han servido la parroquia de nuestra señora de la Asunción Tlatlauqui*, escrita por el señor cura don Ramón Vargas López, Puebla: UNAM, UDLAP, INBA, Secretaría de Cultura, 2006.
- Diario de México, dedicado al Excmo. Señor Don José de Yturriagaray, caballero profeso del orden de Santiago, Teniente General de los Reales Ejercitos, Virrey, Gobernador y Capitán General de N.E. Presidente de su Real Audiencia*, Tomo III, México: Imprenta de Doña María Fernández de Jauregui, calle de Santo Domingo, 1806.
- El siglo diez y nueve*, lunes 27 de mayo de 1850, Tomo IV, No. 312.
- STRESSER-PÉAN, Claude, “Un cuento y cuatro rezos de los nahuas de la región de Cuetzalan, Puebla” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, No. 34. México: UNAM, 2003.
- Vida y milagros de Santa Filomena reina, virgen y mártir, con su novena y gozos*, Puebla: imprenta de José María Rivera, 1859.



Litografía de Karl Nebel, 1840.

Cholula y sus espacios: arte, fiesta e identidad

ELVIA DE LA BARQUERA*

FOTOGRAFÍAS: ELVIA DE LA BARQUERA

Ubicada en el valle del Atoyac, entre volcanes; de clima templado, con abundante agua, flores y pasti-

zales, Cholula, la festiva y religiosa, tenía arroyos y pozos, y al costado de la ciudad, ojos de agua y manantiales. Con el paso de la historia se dividió en varias Cholulas, pero conserva un solo pasado prehispánico y muchas aportaciones que hicieron surgir una cultura motivada por la religiosidad que adquiere un carácter de fiesta, y así lo relata Fray Diego Durán:

“... de ellos muy festejado y solemnizado, tanto que el día en que se celebraba su fiesta, como ellos eran mercaderes y gente rica, y la generosidad y franqueza nace con los hombres en esta tierra para no estimar el oro ni la plata en nada, ni las piedras preciosas, ...”

“Así, estos cholultecas hacían este día una soberbia y costosa fiesta a este ídolo llamado Quetzalcóatl,

* Artista plástica; Licenciada en Antropología con especialidad en Arqueología por la UDLA-Puebla; Doctorado en Espacio Público y Regeneración Urbana, Arte y Sociedad, Universidad de Barcelona, España.

el cual era el Dios de los Mercaderes, donde empleaban cuanto habían granjeado todo el año, sólo para aventajarse de las demás ciudades y mostrar y dar a entender la grandeza y riqueza de Cholula...”¹

Cholula tiene el calendario plagado de festejos, pero aquí nos vamos a ceñir a la fiesta mayor, la dedicada a la Virgen de los Remedios y a dos lugares con arraigo en nuestro pasado prehispánico: el Santuario/la gran Pirámide y la Plaza de la Concordia/templo de Quetzalcóatl. La fiesta de la Virgen de los Remedios se celebra el 1 de septiembre y el nacimiento de la Virgen el 8 del mismo mes, ambas fechas enmarcan la tradicional Feria de Cholula que culmina con la conmemoración del inicio de la gesta independentista.

Cholula mantiene la histórica tradición de albergar visitantes que vienen a rendir culto y a mercar. También es cierto que en Cholula la fiesta es religiosa o no es; su fama de centro religioso va más allá del altiplano y se extiende hasta el sur de Mesoamérica, y es esta religiosidad la que dibuja las formas y los tonos de cada fiesta; así, por ejemplo leemos en Motolinía:

Entre otras muchas fiestas que en Cholula por el año hacían, hacían una de cuatro en cuatro años

que llamaban el año de su dios o demonio, comenzando ochenta días antes el ayuno de la fiesta. El principal *tlamagazqui* o ministro ayunaba cuatro días sin comer ni beber cada día más que una tortica tan pequeña y tan delgada...; y en aquellos cuatro días iba aquel sólo a demandar el ayuda y favor de los dioses, para poder ayunar y celebrar la fiesta de su dios... (los ministros y oficiales) eran muchos y entrábanse en las casas y aposentos que estaban en los patios y delante de los templos, y a cada uno daban un incensario de barro con su incienso, y puntas de maguey, que punzaban como alfileres gordos, y dábanles también tizne... y después velaban toda la noche..., y luego con aquel tizne se tornaban a entiznar y parar negros; también en aquellos días se sacrificaban muy a menudo de las orejas con aquellas puntas de maguey...²

En este texto se distingue un estricto sentido de espiritualidad que demanda mortificación corporal y plegaria. También se observa una compleja jerarquización en la estructura religiosa que se vio complementada con los sistemas estructurales de organización civil religiosa propia de la tradicional España del siglo XVI, donde se estipulan los cargos por mayordomías y fiscales.

Pero ¿cómo se han ido transformando los espacios públicos para tales festividades, cómo se

han revestido, cuáles han sido los usos? Aquí entra un aspecto imprescindible: el político, el del Estado, el que ordena y regula las actividades económicas y sociales.

Es en el espacio público donde se manifiestan los valores de grupo, las ideologías y sus niveles de dominancia; donde se delatan los avances en la ciencia y en la tecnología. Y es en los elementos estéticos, donde se conjugan componentes históricos y de significados en relación con la temporalidad y su contexto, con la sociedad y su aparato gestor, y con el espacio ocupado y sus características. Evidentemente la arquitectura, la escultura, la pintura mural contienen una función simbólica con la que, según Sobrino,³ se contribuye al descubrimiento del “lugar”, lo que provoca una nueva percepción de los espacios, dotándoles de sentido y enriqueciendo la relación social.

EL SANTUARIO DE LOS REMEDIOS Y EL TLACHIHUALTÉPETL

La gran pirámide, también conocida como Tlachihualtépetl (cerro hecho a mano), se ha ocupado como centro cívico religioso desde principios de nuestra era.

“Llamábanle así, porque dicen que fue el cerro que los gigantes edificaron para subir al cielo, el cual (cerro) está agora medio

¹ Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, siglo XVI, pp. 61-62. Editorial Porrúa, S.A., México, 1984.

² Motolinía, Fray Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*, pp. 48-49. Editorial Porrúa, S.A., México, 1984.

³ Sobrino, María Luisa. *Escultura Contemporánea en el Espacio Urbano*, p. 46. Editorial Electa, Madrid, 1999.

desbaratado. A este cerro tenían en mucho y en él era la ordinaria y continua adoración que hacían y plegarias, grandes sacrificios y ofrendas y muertes de hombres.”⁴

Este particular “cerro” ha sido reportado por viajeros y científicos, y registrado gráficamente por artistas en siglos anteriores, pero fue hasta 1931 que dieron comienzo las exploraciones arqueológicas, durante las cuales se detectaron estructuras sobrepuetas que corresponden a diferentes temporalidades, por lo que cada una se construyó de acuerdo a las pautas arquitectónicas de sus respectivas influencias estilísticas. Así, las construcciones más tempranas se distinguen por siluetas en talud y tablero, lo que indica una fuerte relación con Teotihuacán, aunque con matices locales, como son las proporciones entre estos elementos. Por su parte, Marquina identifica similitudes estilísticas con el altiplano central y con Oaxaca en la última etapa constructiva.⁵

Las recientes exploraciones a cargo de Plunket y Uruñuela develan que hubo una disminución de la población,⁶ de un 30 por ciento aproximadamente, en el valle poblano-tlaxcalteca debido a la erupción del Popocatepetl a

mediados del primer siglo d.C. Ello trajo como consecuencia escasez de alimentos y enfermedades, y generó movimientos de población. Cholula, al igual que Teotihuacán, recibió gran cantidad de migrantes, lo cual significó, entre otros factores, mano de obra a bajo costo, y:

...tanto Cholula como Teotihuacán lograron explotar la crisis para formular nuevas proposiciones religiosas capaces de integrar centenares de refugiados y, a su vez, construir nuevas identidades para sí mismas en las cuales la religión desempeñó un papel decisivo.⁷

Algo que caracteriza a las estructuras de la gran pirámide es la construcción de plataformas, ya Marquina las reportaba para el edificio de los Chapulines,⁸ que data del año 90 d.C. Estas terrazas (una al norte y otra al sur) son espacios públicos abiertos a los que se accede por escalinatas por los cuatro costados, lo que indica un gobierno que facilita y promueve la congregación de personas.

Otro aspecto de este edificio es la pintura mural que decora y da nombre a esta construcción, protagonizada por cráneos y chapulines policromados. Si bien la muerte es un tema recurrente en el arte prehispánico, aquí los cráneos se mezclan con insectos, crustáceos y animales de ambientes acuáticos, y dada la naturaleza original del sitio,

puede referenciar una pertenencia geográfica específica de Cholula, lo que induce a un proceso identitario dirigido a propios y extraños.

Algunas de las estructuras subsecuentes cuentan con terraza al oriente y al poniente, lo que indica la importancia que los gobernantes continuaron dando al espacio público y a su utilidad social. Pero el mayor de los ejemplos es el Patio de los Altares, con una larga y continua actividad de ocupación y reconstrucción, desde el Clásico (200 a 800 d.C.) hasta inicios del Posclásico (800 a 900), durante la presencia y ocupación de los olmeca-xicalanca. La forma que adquiere el patio está determinada por las construcciones que le delimitan: al norte por el cuerpo de la gran pirámide, al oriente por una plataforma extendida del edificio 4 y al poniente por otra plataforma proveniente del edificio 3. Llegó a medir 70 m de oriente a poniente y 54 m de norte a sur, dando una superficie de 3780 metros cuadrados, con cabida a 7 mil 500 personas.⁹ La acústica que se le proporcionó a este patio evidencia el conocimiento y avance técnico ante una indiscutible necesidad de comunicación social.

Como característica arquitectónica se distingue el juego de masa-vacío como contrastes para generar espacios y resaltar

⁴ Durán, Fray Diego. *Ibid.* pp. 166.

⁵ Marquina, Ignacio. *Arquitectura Prehispánica*, Tomo I, p. 125, México, 1981.

⁶ Plunket, Patricia y Gabriela Uruñuela. *Cholula*, pp. 62-63. Sección de Obras de Historia Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 2018.

⁷ *Ibid.* pp. 66.

⁸ Marquina, Ignacio. *Ibid.* p. 121.

⁹ Plunket, Patricia. “El Patio de los Altares en la Gran Pirámide de Cholula. La violenta destrucción de los iconos”, p. 43, en *Arqueología Mexicana*, INAH-CONACULTA, México, 2012.

formas arquitectónicas. Entre los elementos estéticos que enriquecen este patio se cuentan altares y esculturas. Los altares fueron dos y su ubicación original fue al oriente y al poniente; se les ha denominado *teocpallin* (asiento sagrado)¹⁰ eran símbolos de autoridad divina y de poder terrestre. Las estelas (piedras verticales) tienen grabadas volutas que representan humo y neblina, elementos evocadores de la gloria del gobernante. Mientras que en el “asiento” que se encuentra en el lado poniente se distinguen serpientes ondulantes en sus cantos. Estos altares no se encontraron en su emplazamiento y posición original, sino que se encontraron rotos y removidos, indicios de que este patio tuvo un final violento. La caída de Teotihuacán tuvo repercusiones en toda Mesoamérica y Cholula no fue excepción. La destrucción de estos símbolos de poder indica crisis, y un gobierno que pierde poder y control sobre la sociedad, lo que conlleva nuevos movimientos de población y reajustes en lo político-religioso, dando lugar a un cambio que se verá fraguado por la llegada de los toltecas.

Como escultura había una cabeza de serpiente *xiuhcōatl*, diseñada con motivos geométricos en base a líneas rectas que se distribuyen rítmicamente partiendo del contorno y que con-

¹⁰ Denominación utilizada por Acosta y Salazar, en Plunket, Patricia, *Ibid.* p. 44.

¹¹ Solís, Felipe. Cholula: *La Gran Pirámide*, CONACULTA/INAH/ Grupo Azabache, México.



Cabezas de serpientes entrelazadas en bajo relieve en el Altar 2.

trastan con los puntos a manera de numerales. Aunque es un bajo relieve incipiente, también hay un interesante juego de planos y vacíos en que se recrean luces y sombras. Esta cabeza ha sido estilísticamente relacionada con la cultura ñiñe de Oaxaca.¹¹

Otra escultura es una cabeza caracterizada por el tratamiento de los bordes de ojos y boca que remiten a las representaciones de Xipe (dios descarnado), su forma permite relacionarla con otras cabezas similares en la región de los volcanes, incluyendo Tlaxcala, en particular en el Xochitēcatl.

En 1581 el corregidor Gabriel de Rojas envió una relación a la Corona española en la que se lee:

En un cerro que hay en esta ciudad, en lo alto de él, en una ermita que allí tenía hecha, estaba un ídolo llamado *chiconahuiquiúitl*, que quiere decir ‘el que llueve muchas veces’ p^r q^e al llover llaman *quiúitl* y al número nueve dicen *chiconahue*.

Una consecuencia de la conquista fue la evangelización, que destruyó el *teocalli* para colocar en su lugar una gran cruz, misma que fue derribada por un rayo,



Cabeza de serpiente que se encuentra en el Museo Regional del Centro INAH Puebla.

lo que siguió sucediendo con las otras cruces hasta 1535, cuando allanan la cúspide del cerro encontrando ofrendas e ídolos, ante lo cual, los franciscanos deciden colocar ahí una campana bendita para detener tempestades y rayos.¹² Entre 1594 y 1666, en ese lugar, se construye una ermita dedicada a la Virgen de los Remedios, pero se reconstruye en 1864 a razón de un temblor y regresa la imagen en 1874, imagen que continúa bajando a visitar los barrios y sus iglesias de San Andrés y de San Pedro Cholula.

PLAZA DE LA CONCORDIA

En la actual Plaza de la Concordia y sus alrededores, incluyendo el convento de San Gabriel, fue donde se construyó el nuevo centro cívico-ceremonial a partir de la llegada de los toltecas. Dicen que la altura del templo a Quetzalcóatl era más grande que el Templo Mayor de Tenochtitlan, pero fue totalmente destruido durante la conquista, a partir de la matanza perpetrada en octubre de 1519.

En la *Historia tolteca chichimeca* se ilustra un códice que nos describe los edificios de este complejo, entre lo que se distingue una pequeña escultura en piedra de un águila cerca del Calmécac, lo que nos remite a una conocida escultura del mismo tema en Cuauhtinchan.



Códice de la *Historia Tolteca Chichimeca*.¹³



Águila tallada en piedra laja, Cuauhtinchan.

Cholula era una vasta concentración urbana con gran mercado al centro, justo donde ahora es la Plaza de la Concordia. A partir de este centro, la Corona española impuso la organización del cabildo y la distribución de la población: primero los españoles y en los alrededores los indígenas, con la finalidad de controlar el tributo, pero también para tener

cerca mano de obra abundante. Las jurisdicciones señoriales en el virreinato estaban gobernadas cada una por su tlaloque en sus propios tecpan (palacios de gobierno). Con el tiempo Cholula integró a la población española, mestiza y africana.

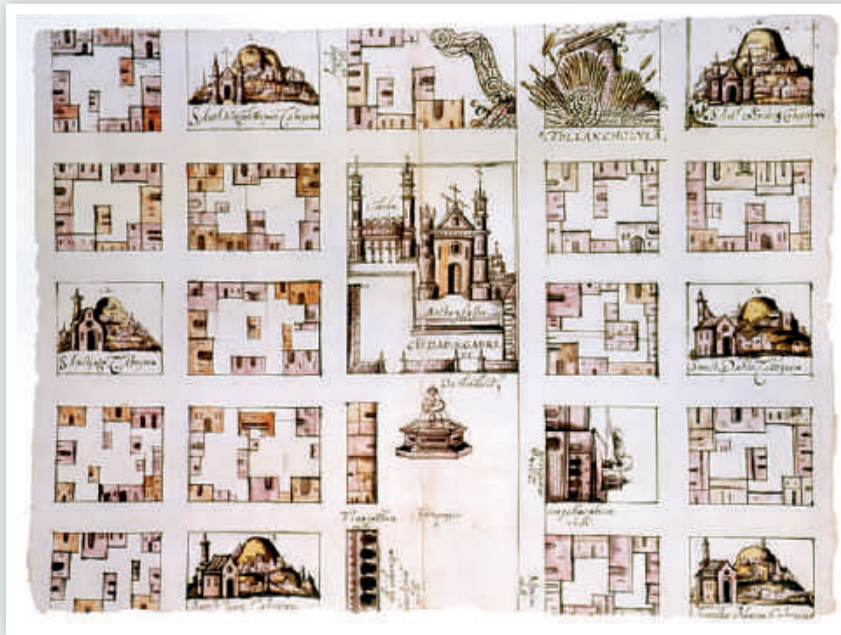
En 1581 el corregidor de Cholula Gabriel de Rojas escribe e ilustra la nueva villa en una "relación geográfica" donde describe la traza en damero de la naciente ciudad, así como la estructura social dividida en diez cabeceras y barrios principales. En ese plano se distingue la antigua fuente de la Plaza de la Concordia, que cumplía con el cometido de abastecer de agua a la población. Una fuente en una ciudad era un signo de bonomía del anfitrión para con sus visitantes, que en Cholula nunca dejaron de fluir.

Cuando De Rojas mandó a hacer el plano reinaba Felipe II (1527-1598). En dicho pergamino, se ve el fuste de la fuente que carece del remate superior y de la imagen de san Miguel, por lo que fue hasta que subió al trono Felipe III cuando se hicieron estos añadidos, lo cual queda corroborado por la diferencia estilística de las gárgolas de la pila central y las del remate del fuste, las primeras son más expresivas, de rasgos fantasiosos y orejas puntiagudas, mientras que las segundas guardan semejanza con los leones, de orejas redondas y el hocico es más naturalista. Finalmente podemos apreciar el grabado en el que se lee *Philipvs III*, bajo cuyo reinado

¹² Motolinía, *ibid.* p. 52.

¹³ Kirchhoff, Paul, Lina Odena y Luis Reyes. *Historia Tolteca Chichimeca*, pp.

12-13, INAH, México, 1976.



Plano de la ciudad en *La Relación Geográfica de Cholula*, de Gabriel de Rojas.¹⁴

España consiguió su máxima expansión territorial y años de paz que repercutieron en la Europa de comienzos del XVII, lo que permitió que España ejerciera su hegemonía sin guerras.

Desde la llegada de los toltecas a Cholula y hasta la actualidad, esta gran plaza sigue funcionando como mercado, como tianguis, como lugar de intercambio, pero también lugar de convivencia entre diferentes grupos sociales, entre propios y extraños, poniendo de realce el carácter comercial de Cholula,



Fuente de San Miguel en la plaza de la Concordia.

pero también el de acogimiento, aceptación y hermanamiento. Es aquí donde se realiza el tradicional trueque cada 8 de septiembre.

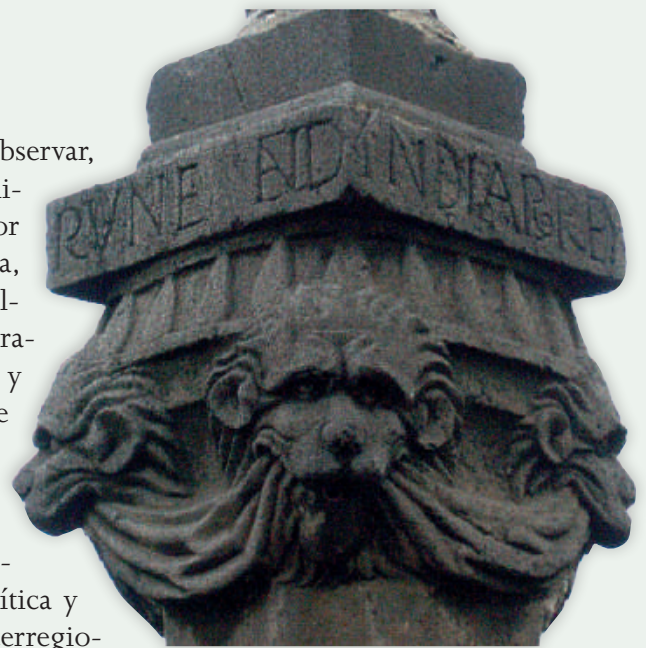
CONCLUSIÓN

Como hemos podido observar, Cholula se ha determinado y conformado por su ubicación geográfica, por sus dinámicas culturales, por la estructuración y movilidad social y política —lo que incluye jerarquización personal e institucional, de estatus y de poderes—, pero ha sido determinante su ubicación política y de relaciones a nivel interregional. La convivencia entre diferentes etnias dio paso a un pro-

ceso de aculturación constante en Cholula, lo cual requiere tanto interrelaciones sociales como la mutua aceptación.

La presencia constante de espacios para la agrupación social revela que la inclusión siempre ha sido un factor importante en el desarrollo social de Cholula, no por un fin exclusivamente social, sino para respaldo político-religioso y con ello, de poder.

Sobre Cholula aún faltan mucha investigación y exploraciones arqueológicas que nos permitan dilucidar en torno al uso de los espacios y elementos arquitectónicos en los *calpullis*, en los otros pequeños santuarios que devinieron en actuales barrios con toda su riqueza cultural de fiestas y costumbres.



Remate de la fuente de San Miguel.

¹⁴ Camelo, Rosa: *Arqueología Mexicana*, núm. 49, pp. 52-55:



Detalle pintura mural en bóveda de claustro bajo.

Izúcar y los dominicos: claves de una relación

JESÚS JOEL PEÑA ESPINOSA*

FOTOGRAFÍAS: JESÚS JOEL PEÑA ESPINOSA

HACE 500 AÑOS

Precisar los primeros pasos de la orden de Predicadores en Itzocan (hoy Izúcar de Matamoros) representa un reto ya que las fuentes escritas por los religiosos son parcas en noticias precisas. Indudablemente los primeros sacerdotes en pisar territorio de Itzocan fueron el mercenario fray Bartolomé de Olmedo y el padre Juan Díaz, mientras acompañaban la hueste cortesiana en 1520 en calidad de capellanes castrenses. Uno de ellos debió ser quien administró el primer bautismo sucedido en Itzocan, si seguimos la versión del padre Torquemada quien afirma que en dicho año un jovencísimo gobernante huaquecholteca —impuesto por Hernán Cortés— fue bautizado teniendo como padrino a Pedro de Alvarado. En medio del caos generado por la guerra de

conquista, el cacique de Itzocan había escondido un bulto cuando fue a México y se sospechaba que ahí llevaba imágenes de dioses, pues una década más tarde los tamemes acusaron ante los españoles haber visto “un hato de demonios”. Estamos frente al quinto centenario de la conquista de Itzocan, de la Coatlalpan¹ y el primer bautismo (aunque estratégico como el de los tlaxcaltecas) efectuado en estas tierras. Entre los años 1525 y 1526, los

.....
* Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Maestro en Historia del Catolicismo (Universidad Pontificia de México). Maestro en Historia (Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP). Doctor en Ciencias Sociales (El Colegio de Michoacán).

¹ La Coatlalpan se considera a la región que hoy se denomina distrito de Izúcar, aproximadamente abarca los municipios de Izúcar, Tlapanalá, Tlapa, Tepeojuma y Epatlán.

franciscanos debieron tener noticias de lo importante que era Itzocan para la región, debido a su papel fundamental en los circuitos comerciales mesoamericanos y por su estado de sujeción con la Triple Alianza, pero eran pocos frailes rebasados con los territorios que ya evangelizaban.

ARRIBO DE LOS PREDICADORES

El primer reconocimiento que los frailes dominicos hicieron sobre Izúcar debió suceder en 1529, cuando los religiosos llegados en la segunda barcada emprendieron una estrategia de expansión evangelizadora. Enviados por fray Vicente de Santa María, inmediatamente lograron establecerse en Oaxtepec donde fundaron casa para aprender la lengua y constituir allí un punto de misión. A las pocas semanas fundaron las casas de Chimalhuacán-Chalco

y Coyoacán. Haciendo el camino hacia Oaxaca con el objetivo de fundar allá un convento, la región de Coatlalpan les quedaba en medio. Considerando que aún no existía la ciudad de Puebla de los Ángeles, la vía por Oaxtepec resulta lógica como paso que incluía Itzocan, de modo que los dominicos seguían la ruta indígena que iba del valle de Anáhuac a Huaxayacac (Oaxaca) a través de Xochimilco.

Puede suponerse que el trabajo de evangelización en Izúcar comenzó entre 1529 y 1530, y que los primeros bautismos en la localidad ocurrieran por manos de los dominicos ya entrado el año de 1533, cuando existía una presencia relativamente estable de algún religioso. El primer nombre que tenemos de un religioso en Izúcar es fray Francisco

de Mayorga, quien estaba en la población hacia 1533, de modo que ya con certeza puede señalarse dicho año y ese fraile como el arranque del proceso cristianizador en la Coatlalpan. Simultáneamente, la necesidad de contar con sitios intermedios se refleja en la intentona de 1533 por establecerse en Cuauhtinchan, idea que contó con la venia de los franciscanos quienes se mostraron dispuestos a ceder el convento, pero chocó con la oposición de los indios. Este fracaso debió fortalecer la vía dominica por Itzocan. Entre 1534 y 1537, con la expansión dominica promovida por el obispo fray Julián Garcés y el provincial Betanzos, los frailes consolidaron en Izúcar un punto de expansión, se incrementaron los bautismos y en esa época inició la construcción

del convento y el templo, cuyas primeras edificaciones fueron la capilla abierta y las capillas posas; resulta evidente un proceso de catéquesis y la realización de fiestas religiosas.

Posteriormente, Mayorga estuvo presente en Izúcar al menos durante el bienio 1541-1543, esta vez mediante asignación dispuesta por el capítulo electivo del 23 de agosto de 1541 que nombró como vicario para esta casa a fray Luis Rengifo. La decisión del capítulo debió operar en razón de que conocía el lugar y se reconoció esa experiencia, misma que le condujo el siguiente año al convento de Oaxaca y además fue testigo en el proceso seguido contra los caciques de Yanhuitlán. ¿Quién era este fray Francisco de Mayorga? Fue uno de los muchos españoles que vinieron después de la conquista pretendiendo obtener las riquezas que en su tierra no podían realizar, pero estando en México decidió ingresar a la orden de Predicadores, recibió el hábito de manos de fray Reginaldo de Morales el cuatro de octubre de 1528. Murió en 1548 con el reconocimiento de sus hermanos de hábito por razón de sus virtudes y buena fama de vida. El dominico evangelizador de Itzocan fue un soldado que dejó de buscar riquezas para convertir indios.

EL CONVENTO Y SU FÁBRICA MATERIAL

Los frailes se instalaron en este sitio e hicieron construir un primer convento fabricado con



Santa Catalina de Alejandría, claustro alto.

Escudo del Tribunal
del Santo Oficio,
Sala *De profundis*.



materiales sencillos y una capilla abierta. Al cabo de ocho años, en 1541, se estableció canónicamente el convento de Santo Domingo en Izúcar, asignando cinco religiosos con fray Luis Rengifo como vicario; entonces se proyectó la construcción de un convento más amplio con materiales duraderos y un gran templo para la numerosa población indígena. Considerando la organización de la orden de Predicadores, entre 1541 y 1661 este convento perteneció a la provincia de Santiago y durante el período 1661 a 1755 formó parte de la provincia de San Miguel y los Santos Ángeles.

La norma de vida para los frailes dominicos exige que los conventos tengan habitaciones especializadas para sus actividades comunes: sala capitular, coro, refectorio, portería, hospedería, biblioteca, cocina, sala *De profundis*, capilla, además otras de uso individual como las celdas. Dichas características hacen de los conventos grandes construcciones independientemente del número de frailes que los habiten y pese a que las autoridades dominicas insistieron en que fueran edificios modestos. Esos lugares se acomodaban alrededor de los claustros y se comunicaban mediante pasillos o crujiás.

¿Podría señalarse el nombre de alguien como el arquitecto o el diseñador del convento de Santo Domingo en Izúcar? Resulta aventurado adjudicar a una sola mente el diseño de cualquier inmueble religioso de estas dimensiones cuyo proceso constructivo llevó varias décadas; es posible considerar a los factibles principales colaboradores con la traza original sobre la cual se ideó el desplante, que fue modificado y transformado con el correr de los siglos. El cronista dominico fray Alonso Franco aporta el dato de que fue fray Juan de la Cruz el arquitecto del convento de Izúcar, al igual que de las casas de Coyoacán y Tetela. Hubo una presencia constante de este religioso: estuvo asignado a la casa de Izúcar entre noviembre de 1548 y septiembre de 1550, inmediatamente después estuvo a cargo de la vicaría de Tepapayeca durante el período de 1550-1552. En 1555 regresó a Izúcar en carácter de vicario donde permaneció como

tal hasta 1561, cuando el capítulo intermedio celebrado en Teposcolula lo reemplazó por fray Andrés de Moguer para enviarlo a la reciente casa de San Juan Bautista Tetela, sitio en donde estuvo hasta 1564. En 1576 nuevamente estaba al frente de la vicaría de Izúcar, encargo que detentó al menos hasta 1581. Este religioso tuvo una presencia de aproximadamente catorce años en Izúcar. Reiterando que no puede otorgarse el mérito de la traza a un edificio que llevó décadas en construirse, es importante señalar a dos religiosos más que debieron colaborar notablemente en el diseño del convento; uno de ellos fue fray Domingo de Aguinaga, asignado en Izúcar en 1547, año que estimo debió reiniciarse la obra después de la crisis demográfica; el otro, fray Francisco Marín a quien se le estimó por arquitecto y constructor de numerosos conventos en la Mixteca. Marín fue asignado a Izúcar en 1552, año que coincide con la inscripción que

La impronta de los dominicos aún puede percibirse en el patrimonio intangible, por ejemplo en el ciclo devocional de sus fiestas barriales con los patronos de cada uno y sus respectivas imágenes, además la gran fiesta patronal de todo el municipio dedicada a santo

Domingo de Guzmán.

algunos cronistas izucarenses dicen estaba en el arco del templo.

El impulso que vio el convento izucarense a partir de 1547 está asociado a su importancia económica y punto de enlace comercial, sobre todo a una mejor organización por parte de los frailes, y a una relación más clara con la comunidad, que permitió articular los esfuerzos de la mano de obra indígena hacia la construcción. Un dato que ayuda a comprender su rápido desarrollo material es el hecho de que en 1555 se convirtió en el primer convento fuera de la ciudad de México que alojaba un capítulo provincial, lo que exigía cierta capacidad para albergar por lo menos a casi 12 frailes.

PINTURA MURAL

Los pasillos fueron escenario de las procesiones que los frailes realizaban en sus días de solemnidad y del cotidiano tránsito de un sitio a otro según lo estipulado por sus normas. El convento de Santo Domingo de Guzmán, perteneciente al poblado de Izúcar, posee una rica y abundante pintura mural, cuyas características expresan diversas etapas de la vida del inmueble y los cambios operados en su vocación, ambos expresados mediante el código de la pintura que buscó transmitir mensajes específicos a quienes accedían a su interior. Es un testimonio importante del patrimonio monumental poblano, en primer lugar por su carácter particular y único. No hay, en la región sur de Puebla, un convento que tenga la calidad y cantidad de pintura mural que posee el ex convento dominico de Izúcar. Dentro de los conjuntos conventuales ubicados en el estado de Puebla, se coloca al nivel de Huejotzingo, Cholula y Huatlatlahuca.

¿Cómo interpretar este conjunto pictórico? En primer lugar, el sentido de lectura de la galería que se encuentra en el claustro bajo del convento va de norte a sur y de poniente a oriente, sentido inverso a las manecillas del reloj, iniciando con santo Domingo de Guzmán y concluyendo con san Pío V. Expresa diversos sentidos para la vida dominicana y se estructuró conforme a un plan iconográfico preciso, dividido en cuatro par-

tes generales. En primer lugar están los padres y fundadores de la orden; después, la rama femenina; siguen los mártires dominicanos que con su sangre dieron vida a la familia religiosa instituida por Domingo de Guzmán y, finalmente, la aportación a la vida y gobierno de la Iglesia.

La ubicación de los cuatro grupos se vincula con las áreas del mismo convento. El fundador y los grandes hacedores de la orden están en el muro adosado a la sala *De profundis*; la rama femenina, con santa Catalina de Siena a la cabeza, pintadas del lado de la hospedería y el refectorio; los mártires, cuya sangre les dio la vida eterna, del lado oriente y colindante a la acequia que tiene siempre agua corriente (el agua como signo bautismal); y finalmente los cardenales y papas procedentes de la orden, ilustrados en la pared correspondiente a la sala capitular, sitio de orden y autoridad. ¿Cuándo se pintaron estos retratos? Considero aventurado lanzar una fecha precisa, sin embargo la historia misma de la vida conventual en Izúcar, su desarrollo, su papel dentro de la composición de la provincia de Santiago, y después la de San Miguel y los Santos Ángeles, pero atendiendo al programa iconográfico, estimo que la galería fue hecha entre 1655 y 1668. Las bases para esta hipótesis radican en que muchos de los dominicos representados eran venerados conforme a la tradición antigua, y no necesariamente se trataba de religiosos y monjas canonizados conforme

a la práctica oficial eclesiástica ya desarrollada al emerger el mundo moderno.

Si el templo se consagró en 1612, y poco después se le elevó al rango de priorato, los frailes pudieron dedicar energías a partir de ese año para transformar el convento. Además, dejó de estar en la nómina de las casas en población de indios y se inscribía entre los prioratos. El empuje mayor lo recibió con la segregación de la provincia de San Miguel, lograda gracias al empeñamiento del criollismo poblano en 1656 y ejecutada en 1661. Este era el momento de celebración criolla que necesitaba resaltar la recepción del cristianismo europeo y la naturaleza americana. Precisamente eso nos conduce a limitar la posibilidad de datación de estas pinturas. En 1668 se realizó la beatificación y en 1671 la canonización de santa Rosa de Lima, patrona de toda Hispanoamérica y Filipinas. Con la exaltación criolla que esto representó, ¿no estaría ella en la galería de haberse pintado después de 1668? La respuesta es obvia, los frailes no hubiesen dejado pasar la oportunidad, pero no está, porque la galería fue hecha antes. Así pues, estimo que estas pinturas fueron confeccionadas en el rango aproximado que oscila de 1650 a 1667, aunque fueron retocadas en varias ocasiones.

El estado de deterioro de la pintura mural en el claustro alto no permite establecer algún patrón iconográfico o teológico, apenas son parcialmente visibles cinco personajes femeninos, al-

gunos podían identificarse antes del sismo de 2017, como santa Catalina de Alejandría y santa Úrsula. La pintura de las bóvedas es ejemplo de la historia del convento. Se observan elementos que van desde el siglo XVI hasta el XVIII, muestra de los cambios arquitectónicos, los gustos artísticos y la capacidad de pagar a quienes realizaron ese trabajo.

La grandiosidad del convento izucarense, se logró gracias a una base económica sólida y el papel del priorato de Izúcar en la prelación conventual de la provincia poblana. El convento tuvo algunas propiedades en la región; sólo por mencionar una de ellas, las tierras de una “labor de pan llevar” llamada Axochiapan. También legados y donaciones que constan en diversos documentos refuerzan la lectura de que a mediados del siglo XVII contaba con una sólida base material.

LA SECULARIZACIÓN Y LA PRESENCIA DE LA INQUISICIÓN

Hubo dos intentos de secularización hasta que en 1755 se ejecutó la orden real que terminó con

la presencia de los dominicos en Izúcar. El primer lance fue con el obispo Diego Romano en 1583, incluso el prelado dividió la jurisdicción, convocó a examen de oposición y eligió candidatos, pero la férrea oposición de los mendicantes echó por tierra sus intenciones. Medio siglo después llegó el intento de Palafox en 1641, pero la habilidad de los dominicos para negociar con el obispo evitó la secularización, de manera que sólo separó la cura de almas por grupo social creando la parroquia de nuestra señora de la Asunción para los españoles. El golpe inevitable llegó en 1755, con la ejecución por parte de Pantaleón Álvarez Abreu de las instrucciones reales para que los mendicantes dejaran los pueblos de indios. A partir de ese momento, la administración espiritual corrió a cargo de un sacerdote secular designado por el obispo poblano.

De aquella época inicial como parroquia secular, data el escudo inquisitorial pintado en el arco que limita la puerta de acceso a la sala *De profundis*. Esta imagen ha despertado la curiosidad acerca



Imagen de Santo Tomás de Aquino, procesión de fiesta patronal a Santo Domingo de Guzmán.

de la presencia en Izúcar del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición. ¿Fue el convento dominico sede de la inquisición?, ¿aquí se juzgaba, torturaba y ejecutaba a los prisioneros?, ¿cuándo llegó la Inquisición a Izúcar?, ¿cuándo se pintó ese escudo y quién lo hizo?

Fue en el siglo XVII que la maquinaria inquisitorial encalló en Izúcar, con la designación de un comisario del Santo Oficio de México y un familiar. Las comisarías inquisitoriales se instalaron en las principales ciudades con el objetivo de ejercer un mayor control sobre la población. El comisario era el representante del tribunal y entre sus funciones estaba la lectura de los edictos de fe, realizar la visita de su distrito así como recibir las denuncias y las declaraciones; armar los expedientes y aprehender al acusado para enviarlo a la ciudad de México. El comisario, podía ser tanto del clero regular como del diocesano, por ello no debe asociarse automáticamente un convento dominico con la presencia de la Inquisición. Una real cédula de 1627 ordenó la asignación de comisarios en las poblaciones cabecera de región de cada diócesis así como en los puertos. El primer comisario de la Inquisición con residencia en Izúcar, fue el sacerdote Bernardo de la Higuera y Amarilla, nombrado por el tribunal de México en 1622,² cuando el convento dominicano estaba en plena pujanza; es decir, el Santo Oficio no

encargó a los frailes dominicos ejercer funciones inquisitoriales. El uso de la antigua sala *De profundis* como oficina del comisario del Santo Oficio debió ocurrir a partir de 1760, cuando el cura de la parroquia de indios era al mismo tiempo comisario de la Inquisición. Para realizar esta actividad, al mismo tiempo que su labor de párroco y juez eclesiástico, el sacerdote Andrés Miguel Pérez de Velasco, habilitó la sala como oficina dando un lugar fijo al notario y al alguacil. Resulta indudable que, en un período tan amplio de más de dos décadas como párroco y comisario, decidió plasmar el escudo del Santo Oficio en el área donde se recibían las denuncias y ocurrían los interrogatorios preventivos. Este personaje detentó todo el poder de los tribunales eclesiásticos en Izúcar. Las actividades

inquisitoriales en el edificio que fue alguna vez el convento de Santo Domingo duraron medio siglo, considerando que las Cortes de Cádiz abolieron el Tribunal del Santo Oficio en 1812; fueron 52 años los que la antigua sala *De profundis* sirvió para los procesos.

LA HERENCIA

La impronta de los dominicos aún puede percibirse en el patrimonio intangible, por ejemplo en el ciclo devocional de sus fiestas barriales con los patronos de cada uno y sus respectivas imágenes, además, en la gran fiesta patronal de todo el municipio dedicada a santo Domingo de Guzmán. También es palpable en el patrimonio material que aún subsiste: su gran convento, el templo y las capillas de los barrios.

BIBLIOGRAFÍA

- DÁVILA PADILLA Agustín, *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores, por las vidas de sus varones insignes y casos notables de Nueva España*, Bruselas, Casa de Ivan de Meerbeque, 1625.
- FRANCO ALONSO, *Segunda parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1900.
- FUENTES B. Silvestre A., *Izúcar de Matamoros*, Puebla, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1970.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ Raúl, "Izúcar y Tepapayeca, dos fundaciones dominicanas", en *Anuario Dominicano*, Tomo IV, Volumen II, Instituto Dominicano de Investigaciones Históricas-Provincia de Santiago de México, 2008, pp. 286-288.
- PAREDES MARTÍNEZ Carlos, *El impacto de la conquista y colonización española en la antigua Coatlalpan (Izúcar, Puebla) en el primer siglo colonial*, México, CIESAS, 1991.
- SÁNCHEZ Manuel, *Izúcar en su historia*, México, edición del autor, 2004.

² AGN, *Inquisición*, vol. 724, f. 43.

Las huertas sustento alimentario en el valle de Izúcar de Matamoros

ISAURA CECILIA GARCÍA LÓPEZ*

*Del cultivo del algodón al de la vara dulce
Del cultivo de maíz al del trigo
De la coa al arado
Del trueque al comercio
De los calpullis a las haciendas
Y aún sobreviven de la huerta... (s/a)*

El presente artículo pretende indagar en la región sociocultural del valle de Izúcar de Matamoros, con un acercamiento de carácter antropológico sobre el sistema alimentario, considerando que la región es hábitat de diferentes grupos mixtecos, nahuas, además de mestizos. El propósito es reconocer las huertas como forma de sustentabilidad alimentaria, parte trascendental de sus tradiciones y cultura alimentaria regional.

El estado de Puebla se distingue por su historia, sus recursos naturales, por la variedad y riqueza de las culturas asentadas en su territorio; también se reconoce por la originalidad de su cocina, producto de saberes ancestrales fusionados con productos venidos de occidente; lugares como Izúcar aún conservan estos saberes.

El análisis se realizó por medio de la observación, entrevista, fotografía y registro etnográfico, con base en algunos conceptos de la antropología

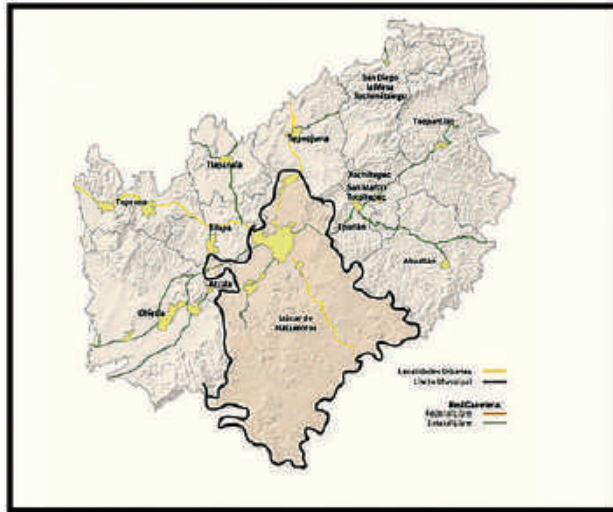
de la alimentación y de las teorías sobre la construcción social de la identidad y la cultura.¹

Sumado a lo anterior se pretende reconocer la relación que los habitantes del Valle de Izúcar han construido con la naturaleza: la sierra, el valle y los ríos; como producto de la adecuación de sistemas hidráulicos que privilegiaron la huerta como forma sustentable de habitar y significar su espacio, su pertenencia sociocultural, hoy trastocada por la situación crítica que se vive en la zona, debido a la contaminación y al sismo de 2017.

Primeramente, la región como sistema territorial emplazado en una zona geográfica que

* Doctora en Antropología, profesor investigador de la FFyL-BUAP, se ha enfocado en los últimos años al área de la Antropología de la Alimentación.

¹ Trabajo de campo realizado en diferentes estancias: 2014-2016, entrevistas y fotografías de Yuridia Guzmán e Isaura García.



Mapa 1. Izúcar de Matamoros, Regiones de Puebla.²

constituye subdivisiones internas, territorios y localidades, que en este caso conforman el valle de Izúcar, interactúan entre sí, y dan cabida a la relación externa, a través del comercio en mercados y tianguis, con regiones como la Mixteca, el Valle de Atlixco y otras. Es importante destacar una intensa red de comercio interna que permite intercambiar los productos de la agricultura de traspatio entre vecinos, pero también entre los barrios. Estos productos se comercializan de casa en casa, en bicicleta o en pequeños comercios improvisados en las calles (Lomnitz 1995:39).

La región se caracteriza por mantener una relación constante entre sus escenarios rurales y urbanos, rebasa los límites sociopolíticos del municipio, interactúa más allá del estado, puesto que además de la agricultura y las huertas frutales desarrolla una intensa relación comercial a través de la producción e industrialización de la caña de azúcar (García López 2017).

El estado de Puebla se divide en 32 regiones económico-administrativas, ubicando a Izúcar de Matamoros en la región 15, la cual está integrada por 13 municipios.

El valle de Izúcar de Matamoros y el valle de Atlixco conforman un territorio con dos planicies: una proveniente de la sierra Nevada, del lado poniente del volcán Popocatepetl, y la otra limitada por la sierra Mixteca. De suelos muy fértiles, en ambos valles se ha desarrollado la agricultura y el comercio, a partir de huertos e invernaderos.

Al estar ubicado en la frontera del estado de Puebla, este territorio se constituye en un importante espacio de interacción cultural y comercial con los estados de Morelos y Guerrero, lo cual permitió que se consolidara

² Imagen recuperada de Gobierno del Estado de Puebla, Región 15, Izúcar de Matamoros, Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024. https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ProgramasRegionales2020/0_ProRegionales_15_Izúcar_de_Matamoros.pdf

como el centro más importante de la región, entrada a la zona mixteca, o como lo señalan algunos textos, parte de la Mixteca poblana. Por su relación comercial ha interactuado con los grupos tlapanecos-nahuas de Guerrero y Morelos, en actividades como “la cambia”, especie de trueque de productos alimentarios y artesanías, que se realiza en diferentes lugares del valle.³

Las condiciones del valle han favorecido el cultivo de la caña de azúcar, las huertas de árboles frutales y una importante agricultura y ganadería de traspatio, sumada a una creciente densidad de población, que en el caso de Izúcar alcanzó los 82,809 habitantes (en 2020), en una extensión territorial de 536, 661 km², si bien el 80% de la población vive en espacios urbanos, en la ciudad de Izúcar, lo cual motivó nuestra investigación puesto que la ciudad se encuentra atravesada por un importante sistema hidrológico, que fue capaz de permitir la sobrevivencia de la población desde siglos atrás.

³ [...] cobijarse bajo la sombra de sus frondosos árboles de zapotes y mameyes o bajo la frescura de sus plataneros; lugar lleno de hechizo por el verde esmeralda de sus huertas, en el que cada miércoles anterior al Jueves de Corpus se realiza un día de Plaza, en el que se sigue practicando el trueque como se hacía en la época prehispánica, ya que, al no existir las monedas ni billetes, se realizaba el intercambio por mercancías o animales, derivando de ahí el nombre de “La Cambia”. Recuperado de <http://sexenio.mx/puebla/articulo.php?id=2772,21/06/211>.



“La cambia” en Chietla, valle de Matamoros, fotografía de Y. Guzmán, 18/06/2016.



El río Nexapa. Fotografía de Isaura García (31/10/2016).

Consideramos el territorio como espacio estratégico, soporte privilegiado de la actividad simbólica y como un conjunto de lugares de inscripción de la cultura que, en el caso de Izúcar, sobrevive pese a la presión homologante de los procesos de globalización, sumado a la carga excesiva de un 60 por ciento de su población viviendo en situación de alta marginalidad (Giménez 2000:27).

En este sentido, nos referimos a la ciudad de Izúcar como una región sociocultural conformada de manera histórica por 14 ba-

rrios, 7 orientales y 7 occidentales que además se crearon a partir del sistema hidrológico de acequias y canales para el riego de sus huertas y el uso doméstico del agua.

Actualmente a escala global, se recuperó el sistema tradicional de producción de alimentos, que pasa por una etapa crítica por varios factores: los conflictos por la posesión del agua y la tierra, el crecimiento demográfico y la contaminación del agua, en mucho debido a los propios conflictos que ha vivido para su distribución, por la falta

de tratamiento de aguas, además, por los desechos vertidos con la producción de caña de azúcar y las destiladoras, entre otras industrias.

LAS HUERTAS ANTIGUAS FORMAS DE SUSTENTABILIDAD ALIMENTARIA

En el barrio de San Juan Piaxtla:

“sus pobladores más viejos cuentan que su principal fuente de abastecimiento en torno a ella eran las huertas, de ahí cosechaban café, frutas, huaxes, plátanos, limones y en temporada de lluvias verdolagas, quelites, pápalos, alaches, entre otros alimentos. Actualmente son pocos los espacios de terreno que se siguen conservando como huertas, aunque dentro de los lotes o solares aún podemos ver reminiscencias de ellas, algunas conservan árboles frutales, huaxes, nopales, aunque ya no en la cantidad que se tenían cuando el terreno se destinaba a la huerta.” (Testimonio recuperado por Y. Guzmán, 2016.)

También las huertas son extensiones territoriales en las que se practica la agricultura de hortalizas, verduras, legumbres además de árboles frutales, esto como parte de la economía familiar y local, estas parcelas necesitan estar cerca de acequias o ríos, puesto que los productos que se siembran necesitan estar en constante riego.

Las huertas están aún presentes en algunos de los barrios y dan sustento a la alimentación



Izúcar de Matamoros en 1949, vista parcial de los barrios.
Al fondo, el convento de San Diego.



Recolección y venta de fruta en el mercado de Izúcar. Fotografía: Yuridia Guzmán (2016).

familiar de quienes poseen una, debido a que la mayoría de los árboles son de limones, mangos, plátanos, guayabas, guanábanas, papayas y nopales, etc.

El huerto familiar es el punto de partida para el abasto de alimentos, el punto de partida del conocimiento, del desarrollo de los niños y las mujeres para que posteriormente puedan hacer más grandes producciones, el que no puede lo menos, no puede lo más y la tecnificación de la producción agroalimentaria empieza por el huerto familiar.⁴

⁴ <http://desdepuebla.com/huertos-familiares-punto-de-partida-para-producir-alimentos/31520/>

Empero, no se contempla la permanencia histórica de la relación territorial entre el barrio-el agua y la huerta, si bien señaló Yuridia Guzmán:

“Antes era común encontrar en todos los barrios un número importante de huertas, pero con el crecimiento poblacional éstas han desaparecido poco a poco, destinándose el espacio a casa-habitación, sin embargo, algunas familias aún conservan en sus patios la siembra de uno o más árboles frutales como: plátanos, mangos, zapotes, naranjas, limones, guanábana, chico zapote, guayabos, además de árboles de huaxe y nopales.”⁵

⁵ Entrevista, Yuridia Guzmán, 2015.

Debe seguir mejorándose el sistema hidráulico, en virtud de que permite dos cosechas al año, fortalecer las huertas frutales además de las huertas familiares de traspatio; en el caso de Izúcar, ambas son importantes para la sustentabilidad alimentaria.

No obstante, quienes aún conservan sus huertas frutales tienen otras alternativas sustentables. La región sociocultural de Izúcar, ampliamente reconocida por su paisaje cañero y por su modo de vida barrial, conserva tradiciones culinarias como la elaboración de dulces, mermeladas y conservas que se venden durante el año.

Los alimentos preparados dependen aún de la temporada anual, los ciclos festivos y los rituales. Cotidianamente se preparan ali-



Vendedoras fuera del mercado, Izúcar de Matamoros. Fotografía: Isaura García, 2016.

mentos caldosos como el chilate, el huaxmole, el aguacero, los frijoles quebrados, entre otros. Algunas familias aún tienen conocimiento de técnicas de conservación de alimentos, como las frutas en almíbar; también transforman sus semillas en dulces como el jamoncillo, hecho a base de pepita de calabaza, o elaboran pulpa de tamarindo y palanquetas de cacahuate. También se realizan intercambios comerciales con los productos alimenticios que se tienen en exceso, es decir, se venden mangos, aguacates, limones, huaxes, cilantro, hierba santa, epazote, obtenidos de los árboles o plantas de su casa.

CONCLUSIONES

Las huertas y el traspatio en los barrios de Izúcar son parte de su historia, igualmente permisibles para un desarrollo sustentable, como parte de un sistema que integre elementos socioculturales manifestados en la participación social, trabajo en común y solidaridad de la comunidad. El sistema tradicional alimentario, la milpa, huerta y traspatio permiten el autoconsumo, también mantienen

el respeto por el entorno natural, aprovechando sus recursos y reduciendo el impacto nocivo. Esto por mencionar sólo algunos de los beneficios integrales y dependientes.



BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- GARCÍA López, Isaura Cecilia. 2017. "Cultura y Alimentación en la Región Puebla-Tlaxcala." Pp. 295-318 en *La región Puebla-Tlaxcala: A manera de territorio sociocultural y sistémico*. Puebla, Pue.: BUAP-FFyL/Facultad de Arquitectura/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego."
- GIMÉNEZ, Gilberto. 2000. "Territorio, Cultura e Identidades." in *Globalización y regiones en México*, edited by R. (coord. Rosales. México, D.F.: UNAM/ Porrúa.
- LOMNITZ, Claudio. 1995. *Las Salidas del Laberinto. Cultura e Ideología en el Espacio Nacional Mexicano*. México, D.F.: Joaquín Mortiz-Planeta.



Andrés Martínez / Domesticación del maíz, 2014.
Técnica: Mixta sobre tela / Medida original: 70 x 70 cm.

Chan Chaon - Tiempo de ayuda mutua El Calendario Agrícola Mazateco

COLECTIVO CARACOL MAZATECO
KJOAETZEN COLECTIVO

El Kjoaetzen Colectivo tiene como matriz social el acompañamiento al Caracol Mazateco, un movimiento social reivindicatorio de los procesos comunitarios en la región mazateca, impulsor de acciones político-culturales, de investigación, de revalorización de la lengua, la medicina, el arte y la cultura del pueblo mazateco.

El Kjoaetzen Colectivo se funda con el proyecto Chan Chaon –Tiempo de ayuda mutua–, una colección de calendarios de pared orientados a la divulgación de los avances de una investigación enfocada al rescate de la cuenta del tiempo o calendario agrícola mazateco. Un trabajo que se plantea como objetivo la salvaguarda de la sabiduría ancestral del



Asunción Alvarado / Chan Rxue, 2018.

Técnica: Acrílico sobre tela

Medida original: 64 x 64 cm

pueblo mazateco asociada a la agricultura, a la cultura del maíz.

El objetivo principal del proyecto *Chan Chaon* –Tiempo de ayuda mutua– es la transmisión de los saberes de la tierra, del trabajo agrícola que se aprehende viviendo el territorio, el cual está habitado por guardianes, seres sobrenaturales que custodian los lugares sagrados. El maíz, el sistema milpa, constituye la base material y simbólica de la organización social, política y económica de múltiples pueblos, entre ellos los mazatecos, los *Chjota éen nima*, las personas que hablan el lenguaje de los espíritus.¹

¹ El mazateco que utilizamos es el que hablamos los integrantes del Caracol Mazateco y del Kjoetzen Colectivo. Según los criterios lingüísticos establecidos por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), nuestra variante del mazateco es la del centro, con autodenominación “enna” (del centro). El que se habla en los municipios de Huauteppec, Huautla de

La cosmovisión, entendida como una particular forma de percibir, vivir, nombrar, concebir y significar el mundo, es uno de los principales ámbitos culturales de nuestro proyecto, el cual está enfocado al fomento, rescate y fortalecimiento de los saberes agrícolas del pueblo mazateco. Estos saberes constituyen un elemento muy importante dentro de lo que podríamos llamar el patrimonio cultural inmaterial de nuestro pueblo.

En lengua mazateca, la palabra *Chan*, o su equivalente *Chua*, significa medición, periodo o conteo. La palabra *Chaon*, por su parte, tiene varios significados o sentidos, entre ellos destaca “ayuda mutua” o “trabajo comunitario”, lo que también se denomina o conoce como “tequio”.

“Tiempo de ayuda mutua” es una forma de traducción, la

Jiménez y Santa María la Asunción, Oaxaca.

palabra también remite a lo autosustentable, a la armonía con el entorno y remarca una relación de identidad con el maíz. La conformación *Chan Chaon* refiere a la medición del tiempo del trabajo comunitario de la milpa o en general del trabajo agrícola por ello también se emplea *Chan Chaon* para referirse al calendario agrícola mazateco.

Este calendario tiene como principal propósito fomentar los saberes ancestrales del pueblo mazateco asociados al cultivo del maíz, así como difundir, fortalecer y fomentar el arte, la lengua y la cultura de este pueblo de tradición milenaria.

La cuenta del tiempo presentada es solar y agrícola. Solar, porque mide el ciclo anual de 365 días; y agrícola, porque su principal función es regular los tiempos de siembra y de cosecha. Este calendario solar está dividido en 18 periodos de 20 días (veintenas), a los que se agrega otro de cinco días para completar el ciclo solar. Un segmento de este calendario aporta información sobre las actividades agrícolas que se realizan durante cada una de las veintenas. Este trabajo es resultado de un esfuerzo colectivo dirigido a la salvaguarda de la cultura ancestral del pueblo mazateco.

Las pinturas que ilustran el presente artículo son obras de artistas originarios de la sierra mazateca, Oaxaca. Pintores, muralistas, ilustradores, artistas plásticos que reflejan en su obra un profundo amor por el territorio, la cultura y la cosmovisión mazateca.



Por los senderos de Najme.
Foto: Alberto Migort, marzo 2018.

Estos artistas combinan técnicas y, en algunos casos, usan pigmentos creados con materiales originarios de la sierra mazateca: piedras, arena, resinas, flores, entre otros. Materiales con que crean obras en que impregnan su espiritualidad, y reflejan, con un estilo propio, costumbres, creencias, mitos, ceremonias y rituales propios de la tradición mazateca.

CHAN ME / TIEMPO DE PEDIMENTO / DEL 1 AL 20 DE ENERO

Tiempo de visita de las comunidades a Nindo Tokosho llevando consigo la ofrenda: velas, cacao, copal, variedad de semillas entre otros elementos para solicitar al guardián de la montaña y del maíz, Chikon Tokosho, buenas siembras y cosechas, buena salud física y espiritual. Se realizan cantos, rezos en buena armonía

social y natural. Ritual dirigido al Oriente. Dentro de la actividad agrícola se comienza en ocasiones con la limpia del terreno para la siembra. Es *chan yan*, temporada de frío.

CHAN NDAO / TIEMPO DE PREPARACIÓN / DEL 21 DE ENERO AL 9 DE FEBRERO

Tiempo de preparación de la tierra para la siembra (tumba-roza-quema). Se pide a los Chikon Nanguí, guardianes de la tierra, permitan trabajar sobre el terreno a sembrar, el maíz es la semilla principal del cultivo. Es *Chan Tjao*, la temporada del viento.

CHAN XKI / TIEMPO DE SELECCIÓN DE LOS GRANOS DE MAÍZ / DEL 10 DE FEBRERO AL 1 DE MARZO

Se desgranar las mazorcas que se guardaron en el coxcomate –pro-

ducto del año anterior– y, una vez hecho esto, se “curan” –*maxkile*– dándoles un tratamiento con un tipo de chicle llamado trementina –*xongó ntje*– para protegerlos de las plagas o evitar que se agusanen. También se usa chicle *xongo yáni* Ambas sustancias duras se trozan para disolverse en agua hirviendo. Luego se recubre, con este líquido, el maíz que será sembrado. Temporada de viento, *Chan ntjao*.

CHAN KJUI / TIEMPO DE SIEMBRA / DEL 2 AL 21 DE MARZO

Siembra de las distintas clases de semillas; el maíz en sus diferentes colores: blanco, amarillo, morado, rojo; frijol negro, ayocote y otros tipos. Se quema copal en el terreno a sembrar colocando en el centro y las esquinas del espacio a ocupar, paquetes de tributo para los Chikon Nanguí –guardianes de la tierra–, los cuales contienen huevo, cacao y

aguardiente. Se celebra la fiesta del tercer viernes en Huautla de Jiménez. Comienza la temporada de calor Chan ndoá.

**CHAN JIN / TIEMPO EN QUE
LOS GRANOS SE ENCUENTRAN
DENTRO DE LA TIERRA / DEL 22
DE MARZO AL 10 DE ABRIL**

Tiempo en que el maíz y otros granos se encuentran dentro de la tierra, en la obscuridad –tjió jin ndé–, haciendo la tierra la función de matriz para proporcionar la humedad necesaria; el contacto con ella motiva a las semillas a dar inicio a la creación de otra planta, proporcionándole los nutrimentos necesarios para su desarrollo. Temporada de calor instaurado, Chan ndoá.

**CHA JNO / TIEMPO DE BROTE DE
MILPA / DEL 11 AL 30 DE ABRIL**

Tiempo que corresponde al brote de las plantitas o de la milpa, de ahí el nombre –jno–, la característica notoria en el terreno sembrado. Se resiembraba donde no hubo brote. Se mojan los maíces en una bolsa de ixtle o canasta para que germinen y se utilicen para resembrar. Se realiza limpia de la milpa, deshierbando maleza y arbustos. Continúa la temporada de calor. Chan ndoá.

**CHAN TO / TIEMPO DE FRUTOS /
DEL 1 AL 20 DE MAYO**

Tiempo en que hay y se consumen distintos tipos de frutos. Se sigue limpiando la milpa para quedar libre de arbustos. Es tem-

porada de tejones. Se cosecha la milpa de tonamil o de calor: najmée ndoá. El día 1° de este mes se hace visita para dar gracias al Guardián de la montaña o Chikon Tokosho por lo recibido, y la realización de limpias espirituales a integrantes de la familia y de la comunidad. Inicia la temporada de lluvias, Chan tsí.

**CHAN MAJE / TIEMPO DE
ENSANCHAMIENTO DE MILPAS /
DEL 21 DE MAYO AL 9 DE JUNIO**

Tiempo de ensanchamiento del tallo y de las hojas de las milpas –maje jno–. Ya empezó a llover y las plantas se engrosan y crecen rápidamente. El frijol ya empieza a envainar, ya empieza a reverdecer la tierra. Comienza la temporada de lluvias, Chan tsí.

**CHAN MAJTI / TIEMPO DE
ENOJO, DE NAÍ CHAOM, SEÑOR
DE LOS RELÁMPAGOS / DEL 10
AL 29 DE JUNIO**

Temporada en que llueve y relampaguea mucho como si estuviera enojada la naturaleza o enojado Nai Chaom, el señor de los relámpagos. Brotan los hongos sagrados: ndi-xi-tjoo. Se pide permiso para tocar los primeros elotes. Temporada de lluvia, Chan tsí.

**CHAN SINDA / TIEMPO DE
MADURACIÓN DEL ELOTE, SI NDA,
“HACE BUENO” / DEL 30 DE
JUNIO AL 19 DE JULIO**

Tiempo en que los granos de los elotes llegan a ser “buenos” o maduros para su consumo. En

esta etapa se comienza la buena cosecha de lo sembrado, para luego hacer tamales, atoles, asar, hervir y cocer elotes, cumpliéndose esta relación que existe, tiempo-maíz-humano-entorno natural como eje de la cultura mazateca. Curación con hongos sagrados ndi xitjo. Temporada de lluvia, Chan tsí.

**CHAN SINE / TIEMPO DE
AMARILLENTO DE MILPA / DEL
20 DE JULIO AL 8 DE AGOSTO**

Tiempo en que la milpa adquiere un tono amarillo o siné como proceso de maduración de la planta, y el maíz se amaciza. Curación con hongos sagrados Ndi xitjoo, o niños santos. Especialistas de la medicina y el ritual guían las ceremonias para la sanación física y espiritual de los participantes. Temporada de lluvias, Chan tsí.

**CHAN JNDO / TIEMPO DE DOBLEZ
O DE “MILPA AGACHADA” / DEL
9 AL 28 DE AGOSTO**

En esta temporada se doblan las milpas con la finalidad de evitar que se pudra la mazorca, también es tiempo de frijol de mata. Continúa el brote de hongos sagrados



Señoras mazatecas con trajes típicos.

Ndi xitjoo, y las ceremonias de sanación en que se utilizan. Temporada de lluvia, Chan tsí.

CHAN RXJUE / TIEMPO DE CAÑUELAS, YÁ RXJUE / DEL 29 DE AGOSTO AL 17 DE SEPTIEMBRE

Tiempo de pizca y amarre de mazorcas para colgarlas de par en par para su conservación y posterior consumo, así como para tener semillas para un próximo ciclo agrícola de cultivo del maíz. El terreno queda con puras cañuelas o cañas. Temporada de lluvia, Chan tsí.

CHAN KJOA / TIEMPO DE SOLUCIÓN DE PROBLEMAS, KJOA Y TIEMPO DE QUELITES, NDIA KJOA / DEL 18 DE SEPTIEMBRE AL 7 DE OCTUBRE

Visita al cerro naxi kjoate xoma, cerro de la justicia, para solicitar al guardián de este lugar, Chicon Tococho –como otra de sus casas en la mazateca–, la solución de los distintos problemas que aquejan a la comunidad. En esta veintena llueve mucho, hay derrumbes, truenos, no se puede cortar leña, no hay oportunidad



Mazatecos.
Fotografías tomadas de:
www.mazatecos.sic.gob.mx

de trabajo, es temporada de huracanes, es tiempo de problemas. Temporada de lluvias, Chan tsí.

CHAN SA / TIEMPO DE CRECIMIENTO, TIEMPO DEL SEÑOR DE LOS MOMENTOS, SA SA, SEÑOR LUNA / DEL 8 AL 27 DE OCTUBRE

En esta temporada, los padres o abuelos estiran el cuello, brazos y piernas de los niños para su crecimiento. Chicon Tokosho recibe plegarias para el bienestar de los niños. Preparativos para los huehuentones, Toxo ó, “hombres que brotan del ombligo de la tierra”. Elaboración de ofrenda para recibir los espíritus de los muertos. Se recoge rastrojo, se siembra yuca y camote. Se cortan árboles en luna llena. Continúa la temporada de lluvia, Chan tsí.

CHAN KIN / TIEMPO DE LEÑA. TIEMPO DE LA ORUGA, CHA KIN / DEL 28 DE OCTUBRE AL 16 DE NOVIEMBRE

Tiempo de recolección de leña, chi kin, como preparación para la temporada de frío. Tiempo de una oruga llamada Chan kin. Velada en el panteón y realización de la fiesta de muertos, S'uikien, principal fiesta de los mazatecos durante el año. Temporada en que Chicon tokosho cuida el bienestar de los ancianos. Convivencia familiar y comunitaria a través de la danza de los Toxo ó, pertenecientes a los distintos barrios y colonias de la comunidad. Termina la temporada de lluvia, Chan tsí.



Maíz, alimento ancestral.

CHAN KJAN / TIEMPO DE REBELDÍA, DE PELEA, DE CONFLICTO. TIEMPO DE LO ROTO, DE LO QUEBRADO / DEL 17 DE NOVIEMBRE AL 6 DE DICIEMBRE

Tiempo en que la lluvia se convierte en ríos, manantiales, pozos, representados por Chjon Ndá Evee –mujer agua que se desliza, agua que camina–. En esta temporada ya se empiezan a limpiar los terrenos para el cultivo de la milpa. Temporada de frío, Chan Nyan.

CHAN KJINDA KAN / TIEMPO DE BUEN CIERRE DE VEINTENAS / DEL 7 AL 26 DE DICIEMBRE

Tiempo en que se cierra el ciclo de las veintenas. Ya se siembra el maíz de tonamil o de calor, najmée ndoá. Temporada de frío, Chan Nyan.

CHAN KJINDA AON / TIEMPO DE CINCO DÍAS / DEL 27 AL 31 DE DICIEMBRE

Tiempo en que se complementan los cinco días del año, Kjinda, completo. Tiempo de frío, Chan Nyan.

Foto tomada de: http://es.wikipedia.org/wiki/San_Jerónimo-Xayacatlán#/media/Archivo:Iglesia-de-día/

San Jerónimo Xayacatlán y el Carnaval en la Mixteca poblana

ALEJANDRO PANTALEÓN CALIXTO*

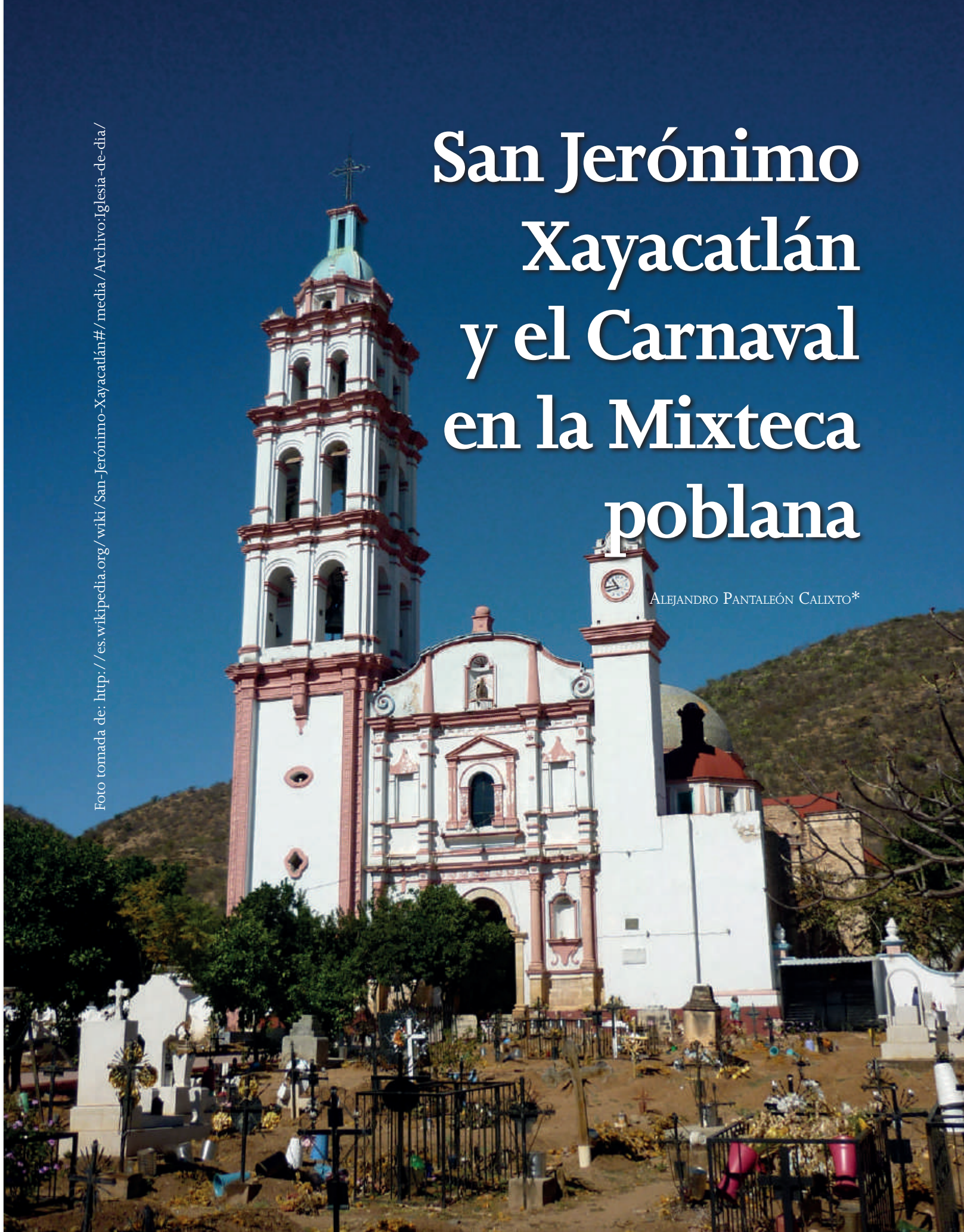




Foto tomada de: <http://municipiospuebla.mx/nota2017-02-26/interiores/inicia-el-jo'lo-el-carnaval-mas-grande-de-la-mixteca-de-puebla>

El dato más antiguo documentado sobre el origen del nombre de Xayacatlán lo podemos encontrar en el Lienzo de Tlaxcala, atribuido al cronista Muñoz Camargo, que se calcula fue elaborado entre los años 1530 a 1540. La descripción más confiable del lienzo es que era de algodón, de 5.15 metros por 2.20 metros, constituido por 86 cuadros. En 1585, Diego de Muñoz Camargo entregó a Felipe II su obra *Descripción de la ciudad y de la provincia de Tlaxcala de las Indias y mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento de ellas* que contiene 80 escenas similares a las del Lienzo de Tlaxcala, hoy es conocido como “Manuscrito de Glasgow”. Atento a expertos nahuatlato, y que el idioma también es fuente de historia, la palabra Xayacatlán se desintegra del vocablo *Xayacat* –rostro o cara– y *tlán*, lugar. Tomando en cuenta que el náhuatl es un idioma aglutinante, pudiéramos interpretar como “lu-

gar de o tierra de cara o rostro”. Existiendo la otra acepción de *Xayac* –máscara– y *tlán*, lugar, que significaría “lugar de la máscara”. Otra diferente etimología es *Xayaca*, mosca y *tlán*, lugar, que bien definiríamos como “lugar de moscas”, situación nada apartada de la realidad, en razón de que en este municipio existe un lugar donde se asienta un poblado denominado Sector Mosco.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El primer dato registrado de Xayacatlán lo podemos encontrar en la “Relación de los pueblos de Acatlán, Chila, Petlalzingo, Ixcitlán y Piaztla”. Existe un texto que a la letra dice:

.....
* Cronista de San Jerónimo Xayacatlán. Fragmento del artículo “San Jerónimo Xayacatlán”, publicado en el Tomo V del libro *Puebla en la mirada de sus Cronistas Municipales*, Puebla, 2018.

“En el pueblo de Acatlán de la provincia de la misteca baxa desta nueva España y en dos días del mes de enero de mil e quinientos y ochenta y un años yo Juan de Vera Alcalde mayor por su magestad deste dicho pueblo para hacer la narración y descripción su magestad manda por su ynstruicion ympresa que me fue entregada por mandado de su muy ylle”.

Siendo el escribano Francisco de Espinosa y por intérprete a Juan Vázquez persona que sabe y entiende las lenguas mixteca y mexicana. Que entre otros particulares se menciona: “Estancia de Xayacatlán cuesta cuatro leguas de la cabecera”.

Si bien es cierto que la fundación formal de este antiquísimo pueblo mixteco se origina mediante Decreto del Rey Felipe V de España en 1688-89, en 1703 se hace un deslinde al mapa adjunto del ordenamiento anterior. Dos siglos más tarde, en 1891,



Vestuario de los j'olos del carnaval de San Jerónimo X.

Fotos: Alejandro Pantaleón.

después de adquirir nuevos predios, hacen una repartición material entre 446 jefes de familia.

EL CAMBIO DE LA PARROQUIA

Mucho se ha dicho sobre el cambio de la parroquia de Santa María Totoltepec al pueblo de San Jerónimo Xayacatlán, pero la mayor parte de la información

que llega hasta nuestros días es por medio de la tradición oral, en donde los acontecimientos, fechas y nombres se han confundido, y en algunos casos tergiversado. Lo que sí es posible demostrar es que existieron desavenencias entre párrocos y habitantes del pueblo de Totoltepec de Guerrero, y que en 1856 vecinos de San Jerónimo y el juez

mayor solicitaron al gobernador de la sagrada Mitra la traslación de la parroquia de Totoltepec a su municipio, lo cual se llevó a cabo el 18 de mayo de 1904.

EL TEMPLO DE SAN JERÓNIMO XAYACATLÁN

El templo parroquial es una maravillosa obra de arquitectura, espaciosa, de tres naves, con una sola torre esbelta, en su interior pueden apreciarse esculturas y pinturas de gran valor artístico. Esta magna obra se inicia en el siglo XVIII, realizada con mano de obra de albañiles que vinieron de Cholula. En 1838 el señor don Manuel María Díaz de Guzmán donó fuertes cantidades de dinero para la terminación del templo.

La torre fue construida de 1846 a 1851 por albañiles que llegaron de Tecali, trabajo iniciado bajo la supervisión del cura don Miguel Gatica, con el diseño original de don José María Rodríguez, con un costo aproximado de 2 mil 473 pesos con tres reales. En ese mismo año se fundió la campana mayor y auxiliares, las que tuvieron un costo de mil 331 pesos. Cabe aclarar que aunque estos datos se obtuvieron de archivos eclesiásticos, lo cierto es que la campana mayor tiene grabado el año de 1850, con el nombre del fundidor Gregorio Bazán, de Acatlán.

Por lo que respecta a la casa cural, se inició su construcción el 1 de noviembre de 1868 y se terminó el 31 de marzo de 1869. Los muros del atrio se

construyeron de los años 1871 a 1873. El órgano tubular aún se encuentra en funcionamiento y fue realizado por el poblano Zefirino Castro, con un costo de mil 200 pesos.

El decorado y pintura de la bóveda y pinturas laterales se realizaron en septiembre de 1881, a iniciativa del cura don Manuel Rosales, encargando esta obra artística al pintor huajuapeño don Manuel Zamora.

Mención aparte merece la construcción de una pila bautismal hecha en 1819, de piedra de cantera, muy parecida a la que se extrae de Santa Cruz Nuevo, del municipio de Totoltepec de Guerrero, el otrora Tlachichilco.

Existe en el altar Mayor un señor Cristo crucificado con el título de Señor de la Clemencia, esculpido en Francia, al que se venera desde el 11 de agosto de 1830.

EL CARNAVAL MIXTECO JO' LO

Sin lugar a dudas una de las tradiciones más arraigadas en la región mixteca es el carnaval. Si bien es cierto que entre una comunidad y otra existen diferencias muy marcadas, también es cierto que comparten elementos comunes como la alta capacidad de organización previa a este evento. Uno de los mayores exponentes de esta expresión artística y cultural se puede apreciar en el municipio de San Jerónimo Xayacatlán, el otrora Ñuu Sa'a, el cual se presenta el día domingo, previo al Miércoles de Ceniza: grupos de danzantes (jo' los) to-



Danzantes del carnaval de San Jerónimo Xayacatlán.

dos ellos dirigidos por capitanes, quienes llevan la cuestión administrativa y de logística que incluye comida, sus preparativos, contratación de músicos, lonas, allegarse de recursos económicos y materiales para su respectiva presentación.

En el caso concreto, los grupos El Llano, capitaneado por el maestro Francisco González Rosas y Raúl Martínez Ramírez, entre otros; el del Barrio de San Pedro, o Barranca Salada, el otrora Yui te uha, Santo Domingo Tonhuixtla y Gabino Barreda, además del antiguo Yucu yusi'i, se dan cita en las principales calles y plazas públicas de esta población para danzar y bailar.

Con la riqueza y variantes del idioma mixteco, encontramos también algunas diferencias en el nombre que se le da al carnaval, el término más común es jo'lo, pero igualmente son aceptadas las expresiones tee jo'lo, o

mii tee jo'lo y en otros pueblos vecinos ko'lo. La mayoría de la gente coincide que esta manifestación llena de costumbre y tradición cuenta con cien años de antigüedad aproximadamente, excepto en el municipio de Totoltepec de Guerrero, que a decir del capitán Reynaldo Santos Marcial, este año dicho carnaval cumplió 120 años.

Coinciden igualmente los lugareños que el carnaval llegó a estas tierras mixtecas, como consecuencia de la migración de sus habitantes a otros estados como Veracruz y Oaxaca, y que al retornar a su lugar de origen le agregaron elementos muy característicos que lo hacen único en su género.

Aunque esta festividad inicia el domingo anterior al Miércoles de Ceniza, es el martes cuando se realizan las actividades, coordinadas por sus capitanes, que mantienen ocupada a toda la po-

blación. En las primeras horas de este día se reúnen en la casa de personas designadas con un año de anticipación, para sacrificar a los chivos, preparación de tortillas y alimentos para atender a los danzantes. Como ellos mismos se llaman: “Soy carnaval”. Al mediodía sirven de comer un caldo que le llaman “sangrita” que consiste en la sangre y los intestinos hervidos, acompañado de las vísceras de los chivos, con unas deliciosas y enormes tortillas elaboradas a mano por las mujeres mixtecas.

Entre la música exclusiva de carnaval, se pueden escuchar los siguientes temas: *La Marcha, Son Chico, Son Grande, El Mecate, La Cruz, Aoaxacado, El Torito, El Colás* y otros sones que no tienen nombre. Los danzantes van disfrazados de todas las figuras imaginables, no hay reglas. Eso sí, el baile tiene coreografía; no se puede bailar a libre estilo, no se baila como se quiera o como se pueda. Los “carnavales” o danzantes, son llamados por medio de un cuerno de res, así se dan cita a los danzantes en el centro de la población para ir a bailar a una casa particular a la que previamente fueron invitados, donde se les ofrece de comer *ditanduchi* (tortillas enfrijoladas). Al llegar la noche regresan al centro de la comunidad y se les da cenar “cabecita” o “menudo”, consistente en un caldo de panza, patitas y cabeza de los chivos. Terminando las actividades de ese día con un baile público.

El Miércoles de Ceniza, a las cinco de la mañana, empiezan los “carnavales” a bailar al ritmo



Aspectos del carnaval mixteco, con elementos sincréticos.

Foto tomada de: <http://municipiospuebla.mx/nota2017-02-26/interiores/inicia-el-jo'lo-el-carnaval-mas-grande-de-la-mixteca-de-puebla>

de los instrumentos de cuerdas y metales, al mismo tiempo que junto a la pista de baile encienden una fogata. En este momento empieza un acto poco común: cuelgan un gallo al que, al ritmo de los sones y el baile, le van quitando algunas plumas. Al terminar de bailar, cuando empieza a salir el sol, le arrancan la cabeza, y después lo arrojan a la hogue-

ra hasta que se quema completamente. Cuentan los lugareños que en este fuego, anteriormente también se quemaban las máscaras de los participantes. De este fuego se dice “que todo lo purifica”. Después se desayuna el “mole bueno”, que es un chilate de chivo. La convivencia continúa hasta el mediodía y se sirve de comer chilate de pollo.

BIBLIOGRAFÍA:

- Archivos parroquiales de la iglesia de Santa María Totoltepec; de la Iglesia de San Jerónimo Xayacatlán; y de la Iglesia de San Juan Bautista, en Acatlán, Puebla.
- Archivos Municipales de San Jerónimo Xayacatlán y de la presidencia Auxiliar de Santo Domingo Tonahuixtla, perteneciente al municipio de San Jerónimo Xayacatlán, Puebla.
- Archivos particulares del párroco Senén Mejía Cariño y del arqueólogo Alfredo Arellanes, cronista municipal oficial de Chila, Puebla.
- Registro Público de la Propiedad del Distrito Judicial de Acatlán, Puebla.
- RELACION de los pueblos de Acatlán, Chila, Petaltzingo, Ixcitlan y Piaztla.

La pirámide que
ostenta en la cima
la capilla religiosa.

La pirámide y el museo comunitario de Xiutetelco

LETICIA CAMACHO TÉLLEZ*

FOTOGRAFÍAS: LETICIA CAMACHO TÉLLEZ



Personaje sedente. Época no determinada.

El estado de Puebla posee grandes centros prehispánicos, algunos bajo la tutela del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), como las zonas arqueológicas de Cholula y de Cantona, por citar algunos. Mientras hay otros sitios como las pirámides de Santo Nombre, ubicadas en Tlacotepec de Benito Juárez, que carecen de una política de rescate y de respeto a los ejidatarios. Por otro lado, hay zonas abandonadas que

se dejan perder, sin que los mismos poblanos conozcan, como la pirámide Tepalcáyotl, ubicada en San Francisco Totimehuacán; un caso similar se da en el norte del estado de Puebla, cerca de Teziutlán, en Xiutetelco.

En esta breve colaboración nos enfocaremos a la riqueza

.....
 * Licenciada en Economía, por la BUAP. Con agradecimientos al maestro Miguel Gutiérrez y Herrera, por su colaboración en este artículo.

prehispánica de Xiutetelco, que conjunta vestigios en grave deterioro y un museo comunitario que dice mucho de los habitantes celosos de las tradiciones locales y de la identidad regional. En Xiutetelco, cuyo nombre significa precisamente: templos adorativos o pirámides entre el hierbazal, subsisten algunas pirámides ubicadas en el centro de la población, invadidas y cercadas por casas habitación, que se han construido a los pies de ellas, deteriorando su tamaño original. La urbanización improvisada poco a poco se va comiendo la pirámide, de manera que ya forma parte de la cotidianidad.

Como en la pirámide de Cholula, en Xiutetelco también se ubica una capilla de la religión católica. Eran lugares de adoración prehispánica en donde los conquistadores construyeron un templo, que representa el sojuzgamiento de una cultura por otra. Si bien no hay punto de comparación monumental entre la iglesia de los Remedios y la capilla en Xiutetelco, el mensaje fue el mismo.

Xiutetelco es el claro ejemplo de una ciudad que se construye sobre otra, ello se puede apreciar al caminar por las calles cercanas al zócalo. Lo mismo se observa en los montículos sobrevivientes que exponen adobes y algunas piedras erosionadas al paso del tiempo.

UBICACIÓN

San Juan Xiutetelco está ubicado en la sierra Nororiental, en la parte norte del estado de Puebla, a 2 horas y 15 minutos de la capital



Fachada del museo comunitario de Xiuhtelco. Foto tomada de: <https://www.facebook.com/photo?fbid=1590244727888294&set=ec-nf.100042236269389>

del estado, rumbo a Teziutlán. Hay una fuerte presencia de indígenas que han sabido conservar sus raíces y defender su tierra y sus costumbres, que siguen conservando, y que se muestran orgullosos por ser parte de esta región. Como ejemplo, en alguna ocasión me tocó escuchar esta expresión: “Un día dios hizo a los teziutecos, y al otro día a todos lo demás”. Es decir, que ellos se cuecen aparte.

Teziutlán mantiene su importancia por la fuerte interacción económica con la maquila de ropa, y es la tercera en el estado de Puebla, comprendida por

Teziutlán-Chignautla, que en 2015 tenía 131,786 habitantes. Xiuhtelco está ubicado a 18 o 30 minutos de Teziutlán, poco más de 10 kilómetros de distancia, la cual se recorre en un mayor tiempo por la geografía del lugar. Este municipio también está conurbado con Jalacingo, que pertenece al estado de Veracruz, más cerca que el mismo Teziutlán.

EL ESPACIO

Xiuhtelco está integrado a lo que era conocido en la época prehispánica como el señorío de

Teziutlán. Y quedó grabado en su escudo de armas con el que se buscó representar su conformación como parte de la Nueva España. Dicho escudo de armas fue aprobado por la H. Legislatura, por decreto del 12 de febrero de 1943, cuando era gobernador Gonzalo Bautista. La pieza heráldica simboliza los cuatro señoríos a los que en 1555, por cédula de Felipe II, rey de España, se concedieron sus asentamientos jurisdiccionales. Dicho escudo tiene los siguientes elementos:

(...) en el cuartel superior izquierdo el jeroglífico de Mexcacautla significa Monte de los magueyes, en el cuartel inferior izquierdo en campo verde, el cerro de Chignautla, lugar de nueve manantiales; en el superior derecho, Acateno que significa cañas junto al agua, símbolo de las aguas del río Xoloatl, el cerro de Atoluca en campo azul; en el cuartel inferior derecho en campo rojo, Xiuhtelco que significa adoradores del fuego; en el centro, un escudo con el jeroglífico de Teziutlán, lugar donde graniza; sobre el templo del Carmen, en campo de plata, la Cimera es una corona mural con que se honra materialmente a la ciudad. La orla se forma con jeroglíficos de Teziutlán.¹

.....

¹ Datos recopilados por el Sr. José Luis Martínez Castañeda, Teziutlán, Pue. Septiembre de 1998. <https://www.teziutlan.com/historia/escudo-de-armas/>



El responsable del museo, Rafael Julián Montiel, muestra una interesante pieza.

LA ZONA ARQUEOLÓGICA

Para ponernos en contexto, mencionaré que de todas las zonas arqueológicas del país, el INAH tiene bajo su resguardo 193 en la República Mexicana, más una de tipo paleontológico. Entre las zonas de Puebla se encuentran:

- Tepapayeca, ubicado en Tlapanalá.
- Cantona, en los municipios de Tepeyahualco de Hidalgo y Cuyoaco.
- Cholula, en los municipios de San Pedro y San Andrés Cholula.
- Los Cerritos, de San Cristóbal Tepatlaxco, en San Martín Texmelucan.
- Tepexi el Viejo, en Tepexi de Rodríguez.
- Yohualichan, en el municipio de Cuetzalan del Progreso.

La zona de Xiutetelco ha sido estudiada básicamente por personas originarias de esta tierra, como Vicente Lombardo Toledano, uno de los hombres más reconocidos de Teziutlán que llegó a ser gobernador del estado y secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Él, desde los años 20 del siglo pasado, hizo patente su interés en la iniciativa para crear el museo de Historia, Arqueología y Etnografía, la primera institución en su tipo en la entidad poblana. Lombardo Toledano fue un gran estudioso de las lenguas y de las culturas asentadas en la región de la sierra de Puebla, sobre las que publicó libros y una especie de carta lingüística que

ADORADORES Y TRABAJADORES DEL FUEGO

El arte que se representa tan finamente en el escudo de armas se mantiene en la actualidad. El municipio es reconocido por una de las actividades económicas de la región: el arte con el fuego; y año con año se realiza la Feria de la Pirotecnia. En la feria se hacen demostraciones espectaculares que iluminan los cielos más oscuros, “son como dulces para los ojos”, se dice en la película de *La leyenda de la nahuala*. Se trata de una feria

de agradecimiento en honor a la Virgen. Los productores exponen cada año sus mejores creaciones de luz y color. Por un día el cielo es decorado con luces de colores que suben, bajan, chocan y se encuentran con otras.

Lo que se vive en Xiutetelco en esos días es uno de los eventos más impactantes, que nada pide a los espectáculos celebrados en Disney World, en el que se combina música con actos de luces que parecen una obra de teatro, donde cada luz entra en un lugar determinado en la escena.



El zócalo y palacio municipal de Xiutetelco.

servió para identificar los idiomas hablados. En su *Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla*, publicado en 1931, con algunas observaciones sobre sus antiguos y sus actuales pobladores, destacó a Xiutetelco como el lugar más importante de la región desde el punto de vista arqueológico y dibujó, por primera vez, un croquis señalando sus montículos principales. Tiempo después, hicieron lo propio Luis Castillo Ledón, director del Museo Nacional de Arqueología, Historia

y Etnología, y Abraham Lucas, de Tetela de Ocampo; su cuñado el estudioso Alfonso Caso y el arqueólogo José García Payón.

En Xiutetelco están reconocidos cuatro basamentos piramidales, que forman una cruz latina, separadas por 300 metros, y se cree que guarda una estrecha relación con la zona arqueológica de Cantona, que está a poco más de una hora de distancia.

El nombre de Xiutetelco, como ya se dijo, significa templos adorativos o pirámides entre

el hierbazal, y debería agregarse ahora, entre casas habitación.

LOS MUSEOS COMUNITARIOS, EL CASO DE XIUTETELCO

La red de museos que forman parte del INAH en la República Mexicana, incluye 162 espacios, de los cuales 7 adscritos a la institución, pertenecen a Puebla. Por otra parte están los museos comunitarios, de los cuales en 2015 el propio INAH reportaba que existían alrededor de 50,

ubicados sobre todo en la parte central y sur-sureste, en los estados de Oaxaca, Yucatán, Veracruz, Morelos, Tlaxcala, Hidalgo, Guerrero, Querétaro y Puebla.

Los museos comunitarios han surgido como iniciativas propias en las poblaciones, un logro digno de reconocer pues implica mucha organización, recursos económicos, tiempo, y trabajar de forma coordinada, que no es algo fácil de lograr, porque se enfrentan a una serie de obstáculos que van desde la oposición de la misma familia, hasta de personas de la comunidad, que no alcanzan a vislumbrar la responsabilidad de preservar, cuidar y proteger el legado histórico.

El museo comunitario de Xiutetelco se encuentra frente a la Plaza de Armas, muy cerca de

la pirámide que aparece como un elevado montículo cubierto de hierba, árboles y maleza. Consta de dos plantas: en la parte baja, en el patio interior se pueden apreciar algunas pinturas y algunos carteles informativos de la región; dos columnas de piedra de cantera dan cuenta de una construcción más antigua. En la parte superior, en el primer nivel, al que se asciende por diversas escaleras que llevan a salas especializadas y almacenes, se encuentran las piezas en exhibición.

La idea de su creación surgió en 1991, cuando personas de la comunidad formaron la Organización Cultural Xiuhtecuhtli con el objetivo de rescatar y conocer su pasado. La organización se articuló de tal forma que ha

podido trascender las sucesivas administraciones municipales y estatales. En Xiutetelco hay un cronista, Pablo Miranda Pérez, quien ha permanecido a lo largo de varios años y es el fiel guardián de los acontecimientos más importantes, para reflejarlo en las crónicas del municipio. La figura de cronista tiene fundamento en la Ley Orgánica del Estado de Puebla, está bajo la adscripción de la Secretaría de Cultura, y en el municipio está avalado por el presidente municipal, para permanecer al frente de dicho cargo.

Otra de las figuras importantes de Xiutetelco es el responsable del museo, el maestro Rafael Julián Montiel quien se ha encargado de este espacio, que tiene una gran riqueza de piezas de varias culturas que mantiene cuidadas y resguardadas en vitrinas.

Las diferentes salas están organizadas de manera que guardan una secuencia con piezas de diferentes culturas: olmecas, toltecas, mayas y de influencia teotihuacana, aunque las que predominan son las encontradas en la región del Totonacapan. Hay vasijas que están resguardadas, que no se exhiben porque no tienen vitrinas y se requiere de un espacio más grande para albergarlas. El mantenimiento del museo se hace mediante la cooperación voluntaria de los visitantes foráneos, o de la región, que acuden al lugar.

El museo cuenta con 3 mil 292 piezas registradas ante el INAH. Las piezas que están en el museo han sido donadas por personas que las encuentran en



Visitantes observan algunas de las piezas en exhibición.

sus campos, en sus patios, cuando construyen y, en la mayoría de las ocasiones, se desconoce su origen y la riqueza que encierran. Quien las llega a clasificar debe distinguir lugar y tiempo al que pertenecen (horizonte cultural). Las piezas representan naturales, armas llamadas buriles, artefactos de cocina, collares, metates, juegos de pelota, figuras de diferentes formas y tamaño.

CONSIDERACIONES FINALES

La cultura se vive cuando la población se involucra en ella. Al participar en las fiestas patronales, en las fiestas en las que se mezclan ritos cristianos e indígenas con todo lo que hay detrás, bailes, danzas, medicina. Así, la cultura de Xiutetelco es patrimonio de la gente que la vive, participa en ella y la patrocina porque en esto encuentra un poquito de orgullo regional. En el día de San Juan, Xiutetelco es una antena conectada con el cosmos para sus habitantes y, para el visitante, una sensación de nostalgia por el cordón umbilical perdido.



Cabeza monumental encontrada en los alrededores.

BIBLIOGRAFÍA:

Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano.

<https://www.centrolombardo.edu.mx/el-interes-arqueologico-de-vicente-lombardo-toledano/>

Lombardo Toledano, Vicente, (1931) *Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla, con algunas observaciones sobre sus antiguos y sus actuales pobladores*. UNAM.

<https://www.revistadelauniversidad.mx/download/a3e678a6-594b-499a-b662-5070fb4e4df4?filename=geografia-de-las-lenguas-de-la-sierra-de-puebla-con-algunas-observaciones-sobre-sus-primeros-y-sus-actuales-pobladores>.

Melgarejo Pérez, Manuel Alfonso. “Huellas y memoria en espacios patrimoniales. Constelaciones etnográficas del Museo Comunitario de Xiutetelco, Puebla”, revista *Bajo el Volcán*, año 1, núm. 1, Noviembre de 2019 - Abril de 2020. BUAP.

Página del Museo de Xiutetelco: <https://www.facebook.com/museoxiutetelco/>

El muerto nadador y los petroglifos sobre el inframundo en Ayotoxco de Guerrero



FELIPE HERNÁNDEZ GARCÍA*
FOTOGRAFÍAS: FELIPE HERNÁNDEZ



La presente investigación, iniciada en octubre del 2019, fue realizada en el municipio de Ayotoxco de Guerrero, ubicado en la Sierra Nororiental del estado de Puebla, específicamente en el lugar conocido como río Metzonate,

.....
* Cronista auxiliar, historiador y promotor cultural del municipio de Hueytamalco.

Interpretación de petrograbados: Doctor José Alfredo Arellanes Valdivia, miembro del Consejo de la Crónica del estado, arqueólogo y epigrafista.

afluente del río Apulco. Durante este trabajo de campo se localizaron dos sitios con petrograbados sobre roca basáltica y sobre la corriente del río antes mencionado.

Fue en estos lugares donde se encontraron los rastros del paso de antiguas culturas, probablemente de grupos peregrinos mesoamericanos de la cultura olmeca o teotihuacana correspondiente al periodo Preclásico (2500 a.C.-200 d.C.). Aunque también se deduce que

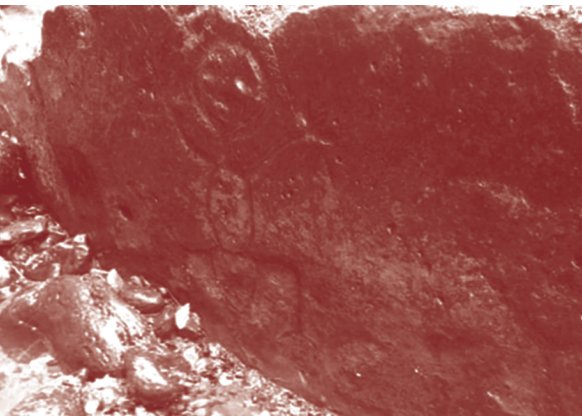
estos hallazgos no pertenecieron a un solo grupo ni a un solo tiempo. De acuerdo a la tipografía existen grabados muy simples y primitivos, pero también se hallan algunos con cierto grado de complejidad artística lo que indica que son más recientes, probablemente pertenecientes a grupos huastecos-totonacos que habitaron en el Preclásico, del 1600 a. C. hasta los 900 d.C., aproximadamente.

Este sitio es conocido actualmente por los pobladores

locales como Huitzil que se traduce como: lugar del señor de la Noche, o lugar del señor del Inframundo.

Como sabemos, los petroglifos son símbolos grabados en rocas, principalmente junto o cerca de ríos o lagos, y realizados por el hombre desde hace miles de años. Son la primera forma de comunicación y retransmisión del conocimiento que nos legaron los primeros pobladores.

De los petrograbados más representativos del río Metzónate encontramos al Muerto nadador, atribuido a grupos étnicos



del tronco lingüístico mayense-totonaco. La interpretación que se tiene con el entorno, coincidentemente se relaciona con la mitología del Mictlán, por lo que el sitio bien puede ser una puerta de entrada al inframundo, un sitio sagrado para nuestros ancestros, lo que dio lugar a su traducción literal como lugar del señor de la Noche o lugar del señor del Inframundo.

Hemos hallado otros petrograbados en las riberas de los ríos de los municipios de Hueytamalco y San José Acateno, pero

éste, también conocido como lugar del Nadador de Ayotoxco de Guerrero, nos pareció muy interesante y nos inspiró a investigar su significado. Se trata, sin duda, de una de las entradas o puertas al inframundo de nuestras antiguas culturas, un gran material de estudio e investigación para los profesionales de estas disciplinas, que aportará al conocimiento de la herencia cultural de los pueblos originarios.

Para las antiguas culturas prehispánicas la vida tenía un gran significado, de tal manera que estaba llena de valores, por eso se educaba a los niños desde temprana edad para honrar a los dioses. Preservar sus enseñanzas era muy importante para poder llegar a tener una muerte digna y un descanso eterno, y así ser merecedores de cruzar al inframundo hasta llegar al Mictlán.

La vida y la muerte en los tiempos antiguos tenían un referente de veneración, por ello recordar a los que ya no estaban era parecido a honrar a los que estaban vivos. La satisfacción de haber tenido una buena vida, garantizaba tener una buena muerte.

Esta costumbre estaba aliñada desde el comienzo de los tiempos, cuando el mundo fue formado (*Popol Vuh*). Quetzalcóatl bajó al Mictlán en busca de los huesos de los dioses para crear al primer hombre, por lo que Mictlantecuhtli le dijo: “Te puedes llevar esos huesos, pero al final han de regresar a mí”.

De ahí la creencia de que todos los muertos deben regresar

o bajar al Mictlán y rendir cuentas ante los dioses, después de luchar contra Xochitonal, quien era el dios encargado de vigilar y cuidar el paso de los muertos por el río. Una vez que el tonalli (alma) llegaba, debía de luchar contra él y vencerlo o simplemente eludirlo y así poder llegar a las orillas de Chiconahuapan, el lugar donde se encontrarían con Mictlantecuhtli y morir definitivamente en su presencia. Pero para llegar con Mictlantecuhtli, antes el alma debía pasar por los nueve pisos del Mictlán.



Este sitio sagrado fue utilizado por las culturas precolombinas para representar, mediante escritura pictográfica, uno de los estadios del largo peregrinaje de un muerto por los ríos del inframundo, antes de alcanzar el descanso eterno en el Mictlán.

Debe considerarse, en la interpretación de esta escritura, las variaciones de su pictografía ya que no todos los petrograbados encontrados en el antiguo terri-

torio de influencia de estas culturas precolombinas corresponden a una misma cultura, ni se sitúan en el mismo periodo de antigüedad, por lo que es muy probable que se encuentren variaciones en la representación de éstas.

En las imágenes que acompañan este artículo se muestran los hallazgos de petrograbados de las culturas olmeca y teotihuacana. Algunos situados tal vez entre los 2,500 y los 3,000 años a. C., aunque también se muestran algunos ya mucho más actuales, entre los 900 y 1200 d. C., que se localizaron en un sitio cercano a la población de Ayotoxco de Guerrero, que corresponden al tronco mayense-huasteco.

Estos personajes están representando un peregrinaje por los nueve pisos del inframundo. Se puede identificar cómo alguno de ellos porta o presenta ofrendas para los dioses del inframundo, las que le ayudarán seguramente para cruzar los nueve ríos y llegar al Mictlán.

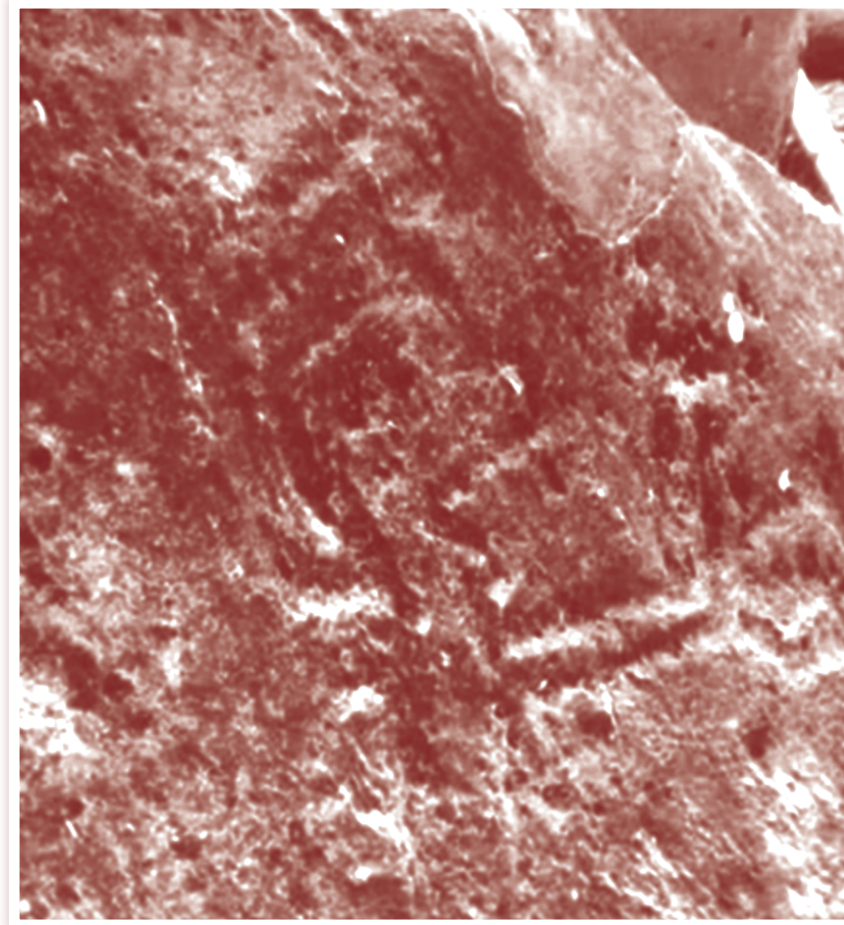
Resulta interesante que uno de ellos lleva un presente parecido a un hueso, lo que confirma aún más la dualidad del mito desde la creación y la representación del ritual de la muerte por los nueve pisos, desde la formación de la tierra cuando el dios Quetzalcóatl visita al inframundo en busca de los huesos de los dioses para crear al primer hombre.

(...) Quetzalcóatl, bajó al Mictlán, en busca de los huesos de los dioses para crear al primer hombre. “Y luego fue Quetzalcoatl al Mictlán, se acercó a Mictlantecuhtli y Mictlancíhuatl, y en seguida les dijo: vengo en busca de los huesos preciosos que tú guardas, vengo a tomarlos y le dijo Mictlantecuhtli: “¿Que harás con ellos Quetzalcóatl? –Y una vez más dijo (Quetzalcoatl). –Los dioses se preocupan porque alguien viva en la tierra. –Y respondió Mictlantecuhtli: –Está bien, haz sonar mi caracol y da vuelta cuatro veces alrededor de mi círculo precioso”. –Sin embargo, cuando Quetzalcoatl recogió los huesos se alejó, los bañó con su sangre, logrando así el nacimiento de los humanos.

Por lo que Mictlantecuhtli le dijo. –Está bien, Te puedes llevar esos huesos, pero al final han de regresar a mí. (Popol Vuh. Libro sagrado de los Mayas).

Nuevamente, el personaje más representativo del río del inframundo es el Muerto nadador o Nadador del río del Inframundo, que se aprecia en la fotografía al inicio del artículo. Según Arellanes Valdivia, este personaje es del tamaño de una persona regular, se halla en posición horizontal con brazos y piernas en actitud de nadar, y porta vestimentas mortuorias como ofrenda para los dioses del inframundo, como si tratara de llegar al Mictlán.

Arellanes Valdivia describe a este personaje portando un collar de cuentas o piedras preciosas, así como un pectoral de jade





entre otras cosas, como ofrenda a los dioses del inframundo, y poder cruzar así los nueve ríos. La imagen representaría a un gobernante, posiblemente de un pueblo cercano, a quien, al morir, sus súbditos lo llevaron hasta este sitio para ofrecerle el último ritual mortuorio, dejándolo además grabado en la roca para perpetuar su existencia... Por otro lado, los vestigios arqueológicos más cercanos a este sitio se localizan a unos cinco kilómetros en una localidad denominada Macuilquila, por lo que este gobernante bien podría tener una relación con ese pueblo adorador de Macuixóchitl o Cinco Flor.

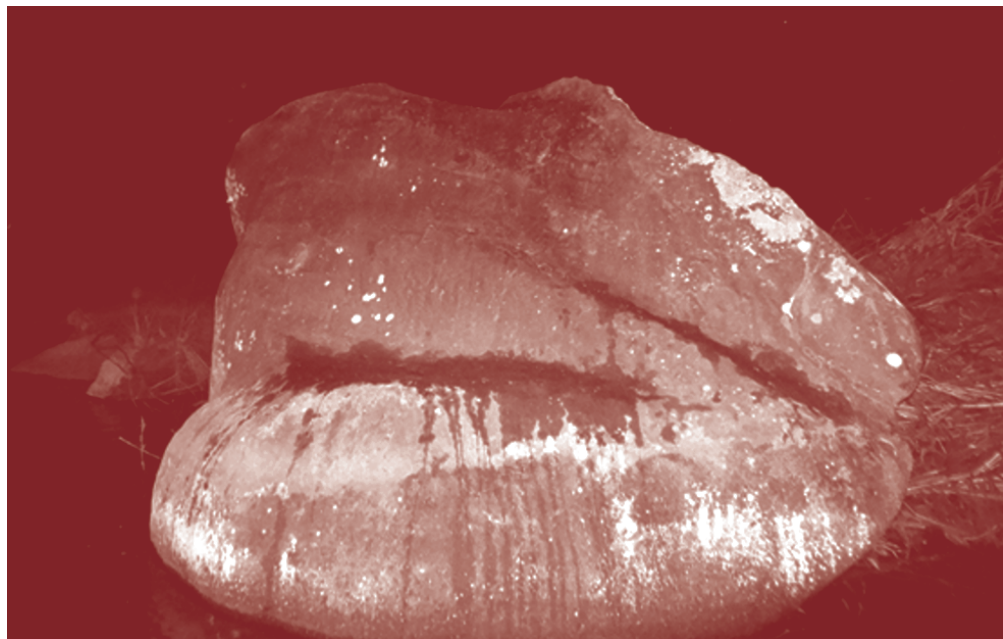
En ese mismo sitio, y siguiendo la corriente del río, encontramos otros petroglifos que enriquecen esta hipótesis. Entre ellos, uno de xoloitzcuintles, perros consagrados del dios Xólotl, enviados al Mictlán por los creadores para guiar y proteger a los muertos en su largo viaje.

Entre otros elementos naturales del sitio encontramos una cueva que colapsó a causa de una falla geológica provocada por un ciclón. Esta cueva podría haber sido la entrada al Mictlán, o también la entrada al inframundo de los nueve ríos. Lo que explica por qué los grupos originarios designaron a este lugar como sitio sagrado, para la realización de rituales que

consistían en llevar a sus muertos a descansar en la cueva, antes de cremarlos o darles sepultura.

Como dije antes, los elementos naturales tales como las enormes paredes rocosas, el color de las mismas que le dan un aspecto de misterio producido por el efecto obscuro del agua, la cueva, los ríos y posiblemente la posición del sitio con respecto a las estrellas, sirvieron para que nuestras antiguas culturas lo designaran como la puerta y entrada al inframundo.

Finalmente, en la imagen de abajo se puede apreciar una enorme roca con la forma de un sapo. Los sapos o ranas son batracios muy comunes por estos lugares, aunque en los últimos años ya están en peligro de extinción. Por su enorme tamaño, este anfibio podría haber sido también una deidad que representara el agua, ya que estos pueblos primitivos dependían directamente de la agricultura de temporal.





Chinas poblanas del Ballet Folklórico de Puebla.

Fotografías: cortesía del Ballet Folklórico de Puebla (BFP).

La danza mexicana y la china poblana, frisos de identidad

MÁXIMO ELÍAS GUERRA CASTILLO*

Danza, poesía del movimiento
Danza, oración sin palabras
Danza, ofrenda de Dioses.

La danza es ritmo, nosotros somos ritmo permanente, sostenido, vibrante. La danza es antes que nosotros mismos, desde el principio de los tiem-

pos, desde siempre, ritmo vital, creciente, avasallador, la danza existe hasta el infinito, los mismos cuerpos celestes sostienen un ritmo y una coreografía tan perfecta que juegan en el espacio sideral la propia danzaria de los cuerpos cósmicos. El hombre, en la tierra y a lo largo de los siglos, solo sigue el impulso de esa energía primigenia, desde el vientre que trae a la luz al ser humano, ya siguiendo un compás con el latir de su corazón y luego sus pasos, que con el transcurrir del tiempo se han de hacer

danza, sus palabras que se hacen poesía, acompañada y métrica, su respiración que es ritmo para tomar el aire de todos los rumbos. Y esas pisadas que hicieron la danza, la danza original, la del chamán tribal que sugiere, que invoca, que implora, que impresiona, que cura, que espanta, que conmueve, y sí, así la danza trasciende y recorre desde tiempos inmemoriales.

No hay hombre, no hay mujer que no tenga en las venas la emoción de la danza, danza pie, danza lengua, danza piel, vértigo

* Fundador y director del Ballet Folklórico de Puebla (1964). Miembro del Instituto Nacional de Investigación y Difusión de la Danza; de la Asociación Nacional de Maestros de la Danza Mexicana y de la Asociación Internacional de Grupos Folklóricos.

de cuerpos y de sueños, danza, danza, danza, danza... la misma palabra es un ritmo tonante. En México, como seguramente en los pueblos del mundo, la danza surgió primero nativa, virgen, autóctona, surgió en los llanos, en los márgenes de los ríos y los lagos, en las cumbres, en las cuevas, en los pequeños poblados o ante las colosales pirámides de Cholula, de Teotihuacan, de Mitla y Tajín. Se bailó el Mitotilixtli, fiesta de la danza, a Tláloc, dios de la lluvia; a Tezcatlipoca, dios de la guerra; a Ehecatl Quetzalcóatl, dios del viento; a Xochiquétzal Xochipilli, dios de las flores, de la primavera y de los nacimientos; a Tonatiuh, dios del sol. Y luego llegó el europeo de España, y dominó e implantó la lengua y la cruz, y con ello transformó el vestido y el alimento. México se hizo mestizo, pueblo abigarrado, multiforme y multicultural; en ese trance surgió una música nueva.

Consecuentemente la danza se diversificó y surgió el son, el jarabe, la chilena, el huapango, la jarana, la música de marimba, los sones planecos, las balonas, los corridos y muchísimas formas más de cantar y de bailar. Desde el río Bravo hasta el río Suchiate, comparten territorio 72 grupos étnicos con su propia lengua, prácticas vestimentarias, danza, quehaceres y música, las formas de bailar en un país que recibió la aportación cultural de iberos, moros, pueblos de África, asiáticos, ingleses, franceses, y más aún, un pueblo que habla con la danza infinidad de lenguas.

De este modo, la danza corrió por todo el país, en ferias y verbenas, en fiestas de rancho y citadinas. La danza tribal que antes unió al pueblo alrededor del fuego es hoy el jarabe, el huapango, la danza ritual, los bailes que abrazan los cuerpos y las almas. Danza brava, danza fiesta, danza luz. Que en este ritmo se unan en un abrazo fuerte y vital, permanente y festivo como lo soñaron los hombres que nos dieron patria, y en memoria de los guerreros autóctonos que en su momento dieron su vida por la exquisita y sagrada sensa-

ción de ser libres y grandes. Sea la danza tradicional la que una a los pueblos de México en un grito de fiesta y emocionado, que sea timón, guía y punta de lanza, venablo alucinado que prenda los corazones con una luminosa esperanza de unión. Que la danza sea colorida y jocunda, sea un homenaje glorioso a la memoria de los hombres y mujeres, grandes hacedores del arte y del humanismo.

Desprendamos una flor, por hoy una flor, lozana, fresca, nueva, nueva por decirlo, pero antigua desde el nacimiento del

Chinas y Chinacos.



Ballet folklórico de Puebla.



Anáhuac, del árbol florido que matiza todos los paisajes; desprendamos sólo una flor, esa flor del friso con el que ha vivido el pueblo sus fiestas y sus duelos. Si bien, al hablar de los jarabes, se componen en versos y música diversa tocada en las cantinas, en las piqueras, en los ranchos, en los patios donde, improvisando primero, fueron logrando matices cada vez más complicados y bellos. La ranchera y el ranche-ro, en Puebla la hermosa hija del pueblo, la fresca y lozana china poblana, la del barrio, la del patio poblano, las agualojeras, sí, las vendedoras de aguas frescas o bien, las cocineras que hacían las tortillas, incluso las que hacían el servicio a las señoras de las casonas poblanas, el servicio doméstico, pero siempre bellas, siempre cuidadas, siempre hermosas, bien aderezadas con sus zarcillos y collares de plata y de coral, formando dormideras y después moneditas.

Así, la china poblana se adorna con su pelo trenzado, ya sea en forma de canasta o de columpio amarrado al pelo, con listones en la parte alta de la cabeza o caídos a la espalda. El rebozo, el palomo, el granizado, el calendario no le pueden faltar a la china poblana. Y su camisa, primorosamente bordada con diseños floridos y aves o grecas en el pecho; que con cierta intención provoca con ese gran escote las miradas de los rancheros, de los militares de pasada, del que tiene sed y se acerca a pedir el agua de chía y bien disimula su sed del agua en las miradas esquivas, no deja

pasar el momento para mirar el enorme escote provocativo de la china que sonrío y que se distrae haciendo sus tareas, adorna con flores su mesa de trabajo con un arco y ella, con su camisa que también adorna su figura y bien apretada con su faja de bayeta o de raso y medio bordada cerca de las puntas que caen lo mismo a la cadera que en la parte de atrás. Sí, esa faja que es más de costumbre y de adorno, que de ayuda, porque ya su falda, la de castor, tiene una cinta de jareta que le ajusta. De ahí hacia abajo el castor rojo a veces sencillo, a veces medio bordado, a veces muy bordado. Y en hileras horizontales, moneditas o flecos metálicos resaltando las puntas enchiladas o los picos pardos, del refajo con labores deshilados, entramados, enrejillados y con picos a veces de olanes, pero siempre asomándose bajo el castor. El rebozo tiene la mascada que cubre parte de la espalda y de los hombros y que ajusta en la cintura por la parte frontal. Los zapatos de raso, los zapatos bajos de raso verde o rojo o incluso negro. Bailadoras de jarabes en el patio, en la plaza, en las verbenas. Y el chinaco con sombrero de ala ancha y bien ajustado con el barbiquejo, la manga rayada y rebordada con gamuza en la bocamanga y en las puntas, de amplia camisa abierta en el pecho y enrollada en el antebrazo, se ajusta con una faja recia y fuerte. Ese pantalón sin bragueta pero, sí, abierto a los lados, llamado calzonera que a veces enreda con un galón, y cuando ya está cerrada, deja un

abanico de la rodilla hacia abajo, por fuera; que a veces es simple, a veces bordada, a veces tiene figuras hechas de plata por la cercanía con Amozoc, proveedor de todos estos menesteres y herramientas para el hombre que anda a caballo. El botín de baqueta es colorado o café, pero siempre de una pieza. Es el botín, el borceguí, que al bailar el jarabe sigue los ritmos improvisados por los músicos de arpa, jarana y bandolón, o bajo quinto. Esos músicos que cantan lo mismo versos improvisados o versos que aprendieron en sus andanzas por las ferias de los pueblos y romerías, porque los músicos son gente de andar, de andar caminos, de andar distancias; y en tanto pueblo tocan, cantan y aprenden lo nuevo para llevarlo por donde van, así los jarabes.

A nosotros nos tocó vivir un tiempo donde ya el jarabe no era original, no se conocía. Y cuando nos preocupamos por encontrar lo que bailaba la china poblana no encontramos nada. Nos llevó diez años hablar con los músicos viejos, con los abuelos, con los vecinos, con los compadres, con los hombres mayores de los alrededores o de los barrios y saber de ellos y saber la frase, el canto y el verso que aprendieron de sus antecesores. Frases que provienen del siglo pasado y antepasado, y que hoy recogemos, después de diez años de búsqueda, lo mismo en bibliotecas, hemerotecas, cantinas, pulquerías, donde reunimos este friso que hoy presentamos y que, para 1974, se estrenó en el Ballet



Elías Guerra
y su Ballet
Folklórico
de Puebla

Folklórico de Puebla. Nuestros jarabes poblanos, tocados con los instrumentos del siglo XVIII y XIX y con el traje que visten los músicos, el chinaco y los bailarines compañeros que cambian. Incluso antes que la china poblana, al convertirse en “charro”, en los tiempos de don Porfirio Díaz, quien primero fue chinaco y después charro. En esos tiempos, la pareja obligada del charro era la china poblana que, para 1920 o 1930, bordó su castor revisitiéndolo totalmente de lentejuela y de chaquira, con alegorías diversas como el águila, los nopales, el calendario azteca, y tantos otros temas del imaginario popular como la historia de Juan Charrasqueado, la leyenda de los volcanes, el flechador del cielo. Cualquier adorno que pueda bordar en su castor es propio de la china poblana, pero nunca puede faltar el águila mexicana y los tres colores. Así el rapacejo de su rebozo de bolita, untado en las caderas mientras baila, y detiene lo mismo el rebozo que el castor para bailar las catrinas, el garabato, el durazno, el jarabe

del pulque, o el jarabe de los parianes. Así permanecen nuestros bailes poblanos que han trascendido desde los setenta a otros grupos que los han aprendido; a otros jóvenes bailarines que, a su vez, los socializan en sus grupos, y viajan llevando frisos floridos del cantar y del bailar del pueblo de Puebla y del pueblo mexicano. Rematamos con este friso el legado tradicional del pueblo, pero que siendo de Puebla era urgente tocar y sacar a luz, como una parte del árbol florido de la danza mexicana.

La china poblana y el charro mexicano son la pareja ideal, precisa, legendaria y vital en la memoria del pueblo; representan la identidad nacional en Puebla, en la patria y en el mundo. La china poblana, esa graciosa mujer del pueblo que nació para quedarse y que fue motivo, retablo y flor para que le cantaran lo mismo Guillermo Prieto que Ramírez, que León, que Garibay, y tantos poetas, pintores, grabadores, escultores, historiadores y caminantes como el barón de Humboldt, y como la marquesa

Calderón de la Barca, que al pasar por Puebla se dejaron atraer y sustraer por la gracia de las flores poblanas, y las chinas del pueblo. Y los cantares como el que transcribimos a continuación:

Chinita del alma mía,
Dice tu mamá que qué haces,
Que si no tienes quehacer,
Que me beses y me abracés.

No me mates con acero
Porque el acero es resgoso.
Mátame con un abrazo
Debajo de tu rebozo.

Me dijiste que fue un gato
El que entró por tu balcón.
Yo no he visto gato prieto
Con sombrero y pantalón.

Si vieras, chinita,
Ay, cuanto te quiero.
Nomás porque gritas
¡Que viva Madero!

En las luces del castor
Se han prendido los luceros,
Y al verme tus ojos negros
Son dagas al corazón.

San San San Miguelito,
San San San Miguelón,
Que en el castor de esa china
Se enredó mi pantalón.

Dele, dele, dele.
Y dele para la cumbre,
Chinita, enaguas de llama,
Ya llegó calzón de lumbre.

Válgame, Señor del Roble,
Válgame mi Santo Cristo,
Quisiera volverme bizzo,
Nomás pa mirarte doble.

SOBRE TU PIEL

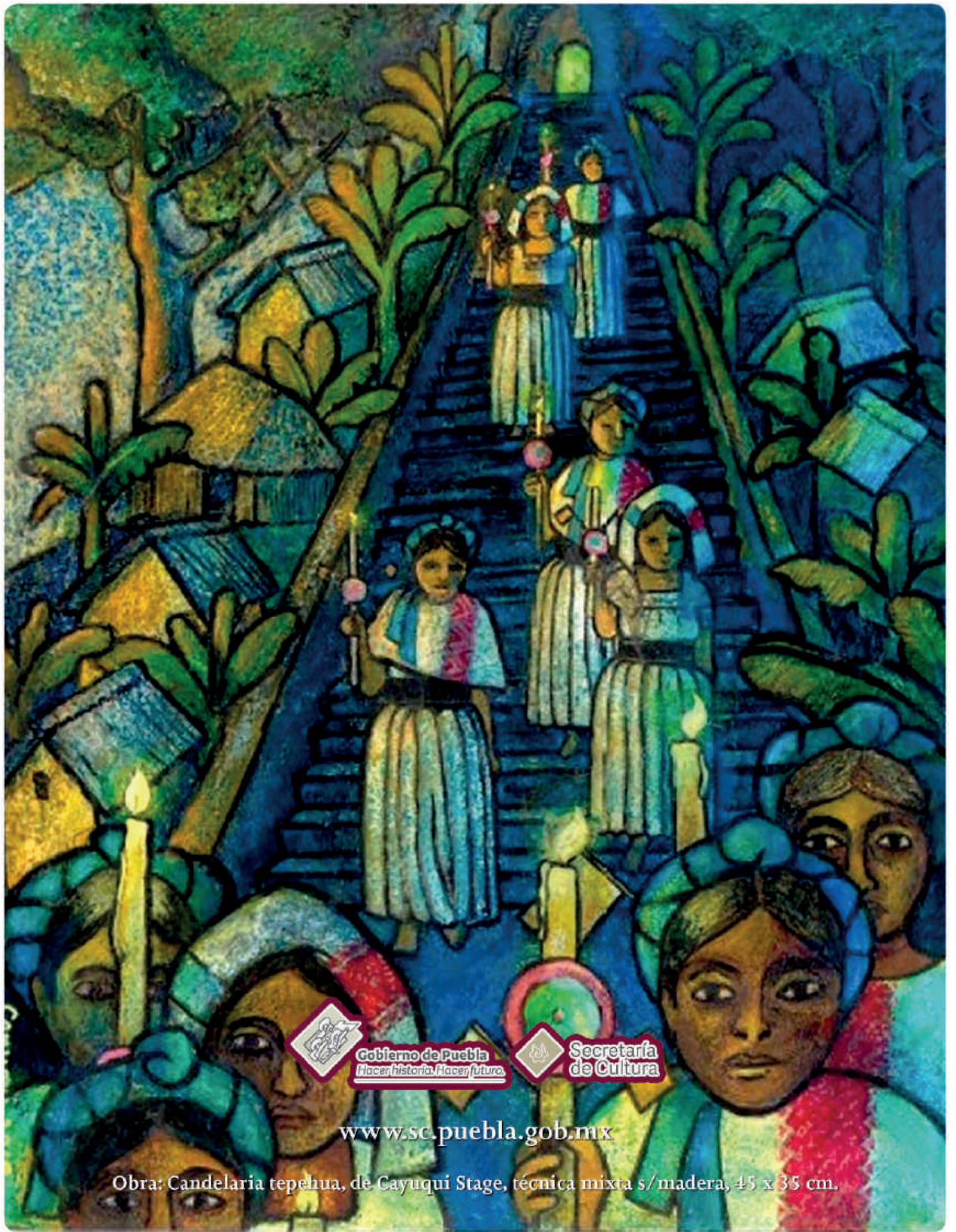
Sobre tu piel
la desigual batalla
entre la soledad y la hora
en que se renuevan los presagios:

una isla que se gasta
en la palabra:

una sed que no declina
porque la piel, la isla,
—labios sobre miel y agua—
invadirán la sal que nos espera
en el inerte tacto de las manos.

† José Francisco Conde Ortega (Atlixco, Pue., octubre 1951-Ciudad de México, 1 de noviembre del 2020). Escritor y profesor de Literatura, autor de más de veinte libros de crónica, ensayo y poesía, entre ellos *La sed del marinero que regresa* (UAM Azcapotzalco, 1988) y *Canto del Guerrero* (2017), del primero de ellos se extrajo el poema arriba expuesto.

En la imagen, Martín Morales, tesoro humano vivo 2020. Foto: Ángel E. Flores.



Gobierno de Puebla
Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Cultura

www.sc.puebla.gob.mx

Obra: Candelaria tepehua, de Cayuqui Stage, técnica mixta s/madera, 45 x 35 cm.